

GARCÍA ASPE
UN CAMPEÓN
GUADALUPANO

Desde la fe

NO. 1318
3 DE JULIO DE 2022

TEMA DE PORTADA

LA DEVOCIÓN A LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE CRISTO

EXISTE DESDE EL SIGLO XI PERO HA SUFRIDO ALGUNAS DEFORMACIONES.
¿CUÁL ES LA FORMA CORRECTA DE CELEBRARLA SIN CAER EN EL ERROR?

CONTIENE LA EDICIÓN DE L'OSSERVATORE ROMANO



desdelafemx



desdelafe.official



desdelafe

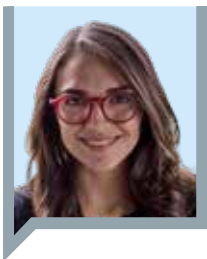


DesdelaFeOficial

SEMANARIO CATÓLICO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

PRECIO SUGERIDO

\$15.00



Por **DIANA GAMBOA AGUIRRE**

Abogada y Maestrante por la Escuela Libre de Derecho. Profesora universitaria.

@dianagamboa

El fin de Roe v. Wade

El 24 de junio pasado, la Corte norteamericana invalidó el famoso precedente Roe v. Wade de 1973, mediante el cual se incorporó la práctica del aborto como una dimensión del derecho a la privacidad de la mujer embarazada. Esto, con la consecuente restricción a los Estados americanos para legislar sobre el tema.

Para que lo anterior fuera posible, tuvo que llegar a dicho órgano jurisdiccional el caso Dobbs v. Jackson, relativo a una ley de Mississippi que estableció la prohibición del aborto a partir de la décimo quinta semana de gestación.

En tal contexto, la Corte Suprema determinó que la legislación cuestionada era válida; situación que tuvo al menos tres consecuencias concretas. Primero, la afirmación de que -contrario a lo que se afirmó en Roe- la Constitución norteamericana no establece un “derecho” al aborto. Segundo, la consecuente revocación del referido precedente; y, tercero, la determinación de que los Estados americanos sí tienen competencia para regular el aborto por conducto de sus representantes electos.

Como suele suceder cuando se trata del aborto, la opinión pública se dividió esencialmente en dos extremos. Por un lado, aquellos que celebraron la determinación como un triunfo del activismo por la vida y, por otra parte, quienes lamentaron y criticaron la decisión calificándola como un retroceso en materia de derechos.

En esa medida, con independencia de la postura que se sostenga, vale la pena reconocer que, si se analiza con atención, la resolución de la Corte Suprema justifica plenamente el sentido de su determinación. Inicialmente, al reconocer que el aborto representa un tema con implicaciones morales profundas, frente a las cuales los norteamericanos sostienen visiones que se encuentran en notorio conflicto. Desde aquellos que identifican al

concebido como un individuo humano inocente, cuya vida se termina con el aborto; hasta quienes, con la misma convicción, consideran que cualquier regulación del aborto invade la autonomía de la mujer, impidiéndole alcanzar una verdadera igualdad.

A partir de lo anterior, en la resolución se desarrolla un camino argumentativo que le brinda solidez a la decisión. Primero, formulando la pregunta más importante en cuanto al tema, esto es: ¿La Constitución propiamente entendida confiere un derecho a practicarse un aborto? Para responder, inicialmente se expone el estándar interpretativo que la propia Corte ha establecido para extraer derechos implícitos en la Décimo Cuarta Enmienda. Esto es, para identificar bajo la cláusula del debido proceso, ciertos ámbitos de la libertad que no están expresamente reconocidos en su texto constitucional.

En función de esto, la resolución evidencia que el aborto, entendido como un presunto derecho, no puede extraerse de la historia y tradición de la Nación norteamericana. Esto, a la luz de un repaso por los antecedentes del Common Law y el propio derecho de los EE.UU., desde sus orígenes y hasta la ratificación de la referida Enmienda. Asimismo, la determinación confronta el pretendido derecho al aborto con el esquema de lo que la propia Corte ha denominado “libertad ordenada”. Es decir, el ámbito de la libertad que resulta constitucionalmente relevante para efectos del reconocimiento de derechos, dentro del cual tampoco es posible identificar ese supuesto derecho.

A la luz del referido análisis, se hace una distinción fundamental entre el caso del aborto y las diversas dimensiones no escritas de la libertad ordenada que ha reconocido la Corte. Esto, pues el aborto lleva inmerso algo que incluso en Roe se reconoció: la destrucción de lo que tal precedente llamó “vida en potencia” y lo que

la legislación de Mississippi denomina “individuo humano no nacido”. Así, no es posible comparar, por ejemplo, la libertad para mantener una relación privada de carácter homosexual (Lawrence v. Texas), el derecho a no ser esterilizado sin consentimiento (Skinner v. Oklahoma) o el derecho al matrimonio interracial (Loving v. Virginia), con la posibilidad de terminar con una vida humana en gestación.

Después del ello, la resolución del caso Dobbs analiza si la doctrina relativa a la firmeza de los precedentes (stare decisis) le obliga a la Corte a continuar con la aceptación de Roe. Y, al respecto, concluye que dicha doctrina no constituye un mandato inexorable que impida a la Corte Suprema volver a revisar asuntos anteriores. Y, en tal contexto, expone cómo es que, bajo circunstancias apropiadas, la Corte debe estar abierta a reconsiderar y, de ser necesario, invalidar decisiones constitucionales previas.

Uno de los ejemplos más claros de esa apertura a la reconsideración es el caso Brown v. Board of Education de 1954, mediante el cual se invalidó el reprochable precedente Plessy v. Ferguson de 1896, con el cual la Corte había legitimado y calificado como constitucional la política de segregación racial conocida como “separados pero iguales”.

Así, más allá de la postura concreta que cada uno sostengamos, la honestidad intelectual obliga a reconocer que la resolución al caso Dobbs justifica puntualmente la invalidación y abandono del famoso precedente Roe v. Wade. Esto, pues la Corte no tomó partido en el debate moral relativo al aborto, sino que simplemente devolvió su regulación a la arena democrática de cada Estado americano.

“La Corte simplemente devolvió su regulación a la arena democrática de cada Estado americano.”

Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Vídeo y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elízaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, P. Juan Jesús Priego,
Jaime Septién, Alberto Quiroga, P. Julián López
Amozurrutia, Mons. Héctor Pérez Villarreal, P.
Rogelio Alcántara.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXVI. Número 1318 • 3 de julio de 2022
• "Desde la fe" es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200.
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cia. Periodística Esto, S.A. de C.V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

LA VOZ DEL OBISPO

Por Mons. Héctor Pérez Villarreal

Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de México



¿SERÁ POSIBLE UN DIÁLOGO POR LA VIDA?

El viernes 24 de junio fue revocada la jurisprudencia del juicio Rode vs Wade en Estados Unidos; en este juicio se afirmaba que el aborto era "un derecho humano universal" al que toda mujer podía tener acceso si vivía en Estados Unidos; este derecho implicaba tener que ofrecerle a las mujeres la posibilidad de abortar por cualquier razón y hasta el último momento previo a dar a luz.

Lo que la Suprema Corte de Estados Unidos aprobó en el juicio de Dobbs vs. Jackson, implica que el aborto no es un derecho universal, sino una decisión que la legislatura de cada Estado deberá tomar, a través de congresos electos democráticamente: ¿cómo ayudan a las mujeres que quieren interrumpir su embarazo? Como verán, no se prohíbe, pero sí se acota el "derecho" a un aborto ofrecido por el gobierno; y lo más importante, se acaba con la idea de que el aborto "es un derecho universal de la mujer sobre su cuerpo" y se abre al diálogo para buscar caminos más dignos y justos para ayudar a las mujeres sin asumir que interrumpir la vida de un inocente es una solución digna.

Por otro lado, este sábado 25 de junio fuimos testigos de la marcha por el "orgullo gay", en donde cientos de personas se manifestaron porque se reconociera su derecho a vivir su vida y su sexualidad de acuerdo a como ellos decidan. Ellos afirman que es motivo de orgullo vivir tu persona contrario a lo que tu sexualidad te indica; yo consideraría que es motivo de respeto, pero no de orgullo; a menos que pongamos como ideal de vida redefinir toda nuestra existencia, como si lo que nos dieron al nacer fuera una "masa de barro" completamente indeterminada para moldearla a nuestro gusto. Para nosotros, los católicos, la persona nace con atributos naturales y con un vocación al amor que ha de buscar realizar a partir de sus dones y no en contra de ellos.

¿Quien no se siente interpelado por tantas experiencias que retan nuestros paradigmas cristianos! Visiones diferentes sobre la humanidad se están gestando y la postura más fácil sería condenarlas por ser diferentes a

nuestra visión. Ya san Juan XXIII había exhortado a la Iglesia a buscar nuevas formas de expresión de las verdades perennes del Evangelio, para que la vida que Cristo ofrece siguiera iluminando la realización de la humanidad.

Este es el gran desafío que hoy enfrentamos los cristianos: ¿Cómo anunciar el Evangelio con gozo y sin condenas en una sociedad tan polarizada? ¿Cómo dialogar con personas que prefieren privilegiar sus emociones sobre la razón? ¿Será posible un diálogo por la vida que respete a todos los actores? ¿O estamos condenados a seguir polarizando nuestras posturas y esperando que "el más fuerte" imponga su verdad?

En la búsqueda de la felicidad hay caminos muy diversos que exigen de quienes peregrinan por esta historia capacidad de escucha, honestidad y humildad para aprender del otro y construir caminos de vida, juntos. Tal vez alguien me dirá, ¿qué puedo aprender de una mujer que decide abortar; o de una persona que opta por una vida lésbico-gay? Precisamente, cuando no encontramos respuestas a estas preguntas es que deberíamos de atrevernos a realizar un "diálogo por la vida". ¿Qué podemos aprender unos de otros al escucharnos con respeto?

Para nosotros creyentes en Cristo, la verdad está en Dios y es Dios; a nosotros nos toca la tarea de ir reconociendo esta verdad en nuestras vidas y nuestra historia guiados por el Evangelio de Jesús. En él, el ejemplo de Jesús y la luz del Espíritu Santo nos sirven para ir discerniendo y seguir haciendo actual y significativo el testimonio de Cristo. Dios necesita de corazones dispuestos y abiertos a discernir las huellas de Cristo que guían nuestros pasos hacia el Padre.

Diffícil será un diálogo con quienes se han puesto en lugar de Dios para decidir "recrear" al ser humano según sus emociones; pero si no dialogamos ¿qué tiene de extraordinario nuestro amor?

La Biblia la menciona

Aunque en diversas ocasiones Jesús hace referencia a su Pasión y Muerte, fue en la Última Cena cuando se refirió a Su Sangre por primera vez. Este pasaje está narrado en tres de los cuatro Evangelios:

Mateo 26, 26-28

Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomen y coman, esto es mi Cuerpo". Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, diciendo: "Beban todos de ella, porque esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos para la remisión de los pecados".

Marcos 14, 22-24

Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomen, esto es mi Cuerpo. Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. Y les dijo: "Esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos".

Lucas 22, 19-20

Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía". Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: "Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes".

¿POR QUÉ CELEBRAR LA SANGRE DE CRISTO?



La Iglesia no inventó esta devoción, fue Cristo mismo quien nos dio las razones.

Por **Alejandra Ma. Sosa Elízaga**

@desdelafe.mx 

La Iglesia dedica cada mes del año a una devoción especial. Así como junio está dedicado al Sagrado Corazón, julio lo está a “La Preciosísima Sangre de Cristo”.

Tal vez a alguien pueda parecerle raro, morboso y hasta grotesco lo de celebrar la sangre, quizá caiga en la típica sospecha de que esto es fruto de una piadosería ‘medieval’ que ya debía superarse.

Nada más lejos de la verdad. Celebrar la Sangre de Cristo no es invento de la Iglesia. El propio Jesús nos dio la razón para hacerlo. Para comprenderlo basta leer en los Evangelios de san Mateo, san Marcos y san Lucas el momento en que, en la Última Cena, Jesús transformó el vino en Su Sangre, diciendo: “Ésta es Mi Sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados.” (Mt 26, 28).

Al dedicar todo un mes a este tema, la Iglesia nos invita a considerar, principalmente estas tres cosas:

1. QUE JESÚS DERRAMÓ SU SANGRE POR NOSOTROS

Los antiguos acostumbraban sellar pactos haciéndose cada uno una cortadita y uniendo una con otra como para mezclar sus sangres y significar que quedaban hermanados. En el Antiguo Testamento, las alianzas de Dios con Su pueblo se sellaban rociando sangre de animales. Nuestro Señor, en cambio, vino

a establecer con nosotros una Alianza nueva y eterna, y la selló con Su propia Sangre. Selló Su alianza con nosotros derramando Su Sangre, ¡toda Su Sangre! Recordar esto es tener presente Su sacrificio, Su amor hasta el extremo, que dio Su vida por nosotros.

2. QUE POR SU SANGRE NOS RESCATÓ DEL PECADO

Nunca hubiéramos logrado, por nosotros mismos, pagar la deuda que teníamos con Dios por nuestros pecados. Anunciaría el profeta Isaías: “Por sus llagas, hemos sido curados” (Is 53, 5). Afirmó san Pablo que Jesús clavó en la cruz la nota que nos condenaba (ver Col 2, 14). Celebrar Su Sangre es mantener en nosotros viva la gratitud y la esperanza, de que aunque en nosotros abunda el pecado, en Él sobreabunda la gracia (ver Rom 5, 20), así que nunca hemos de desesperar de salvarnos, sino tomamos de la mano de Aquel que nos lava con Su Sangre.

3. QUE SU SANGRE NOS DA VIDA

Jesús dijo que debíamos beber Su Sangre para tener vida eterna, y no hablaba en forma simbólica, sino real (ver Jn 6, 53-55). Anunciaba lo que hoy ocurre en cada Misa en el momento de la Consagración: el pan y el vino mantienen su apariencia, pero en realidad han sido transformados en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo. Alimento de vida, Bebida de salvación.

La devoción ha sufrido algunas desviaciones. En esta edición te explicamos cómo debe ser la correcta.

Es una excelsa práctica –que tiene su fundamento en la Pasión– que la Iglesia siempre ha recomendado a los fieles.

Por **P. Rogelio Alcántara**

@desdelafe mx

SE TIENEN NOTICIAS DE LA DEVOCIÓN A LA PRECIOSA SANGRE

de Nuestro Señor Jesucristo desde el siglo XI, pero fue hasta el año 1849 que el Papa Pío IX la introdujo en Roma, y el Papa Pío X, fijó su fiesta para el 1 de julio, dedicándole todo este mes a honrarla. Pero a partir del año 1970, el Papa Pablo VI la unió a la festividad de Corpus Christi, por lo que desde entonces en la Solemnidad del Corpus Christi se celebra tanto el Cuerpo, como la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.



La devoción tomó dos vertientes desde sus inicios: a la Sangre Eucarística y a la Sangre físico-química.

Se trata de una excelsa devoción que la Iglesia siempre ha recomendado; tiene su fundamento en la víspera de la Pasión, en la institución de la Eucaristía; pues, aunque Nuestro Señor había anunciado varias veces la Pasión (Mt 16, 21-23; 17,14-22-23; 20, 17-28; Lc 9,22), es hasta el Jueves Santo, en la Última Cena, donde realiza de

manera anticipada sacramentalmente dicho evento: “este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados, hagan esto en conmemoración mía” (Plegaria Eucarística).

La realización de lo anticipado inicia esa misma noche al derramar Sangre en el huerto de Getsemaní, y continúa derramándola por casi 20 horas, desde el sudor de Sangre en el Monte de los Olivos –que según la tradición empezó a las 9 de la noche del jueves– hasta incluso después de la muerte, con la lanzada en el pecho, entre las 3 y 6 de la tarde del viernes.

La devoción a la Preciosa Sangre tomó

La correcta devoción a la Sangre de Cristo



La Preciosa Sangre y la Eucaristía

El Evangelio nos narra que en la Última Cena Jesús tomó el cáliz, dando gracias bendijo al Padre y lo pasó a sus discípulos diciendo: "Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre que será..."

1. Antes de la bendición del vino se hace la bendición del pan. Pero

"Cristo está todo entero presente en cada una de las especies, y todo entero en cada una de sus partes. Es decir, tanto en la especie de pan está el Cuerpo y la Sangre, como en la especie de vino.

2. La Comunión es un Sacramento.

Jesús nos invita a beber del cáliz de su Sangre, para que recibamos su vida divina. Así pues, la Sangre derramada es para beberla sacramentalmente: "tomen y beban todos de él".

3. La Sangre de Jesús es para una Alianza nueva y eterna.

Los judíos habían realizado numerosas alianzas, algunas con sangre de animales que no podían redimirnos. Sólo la Alianza que realiza Jesucristo es completamente redentora.

4. Sangre derramada para el perdón de los pecados". El

derramamiento de la Sangre es para "el perdón de los pecados"; perdón que ya se ha dado, pero hace falta que cada persona haga suya esta salvación, y el camino es a través de los sacramentos.

5. El relato de la institución de la Eucaristía termina con las siguientes palabras:

"Hagan esto en conmemoración mía". Jesús nos pide que actualicemos el misterio de su Sangre derramada en el tiempo, y es lo que hacemos cada vez que se celebra la Santa Misa.

dos vertientes desde sus inicios: primero, a la Sangre Eucarística, y segundo, a la Sangre físico-química que el Señor derramó para nuestra redención. La tradición sitúa ésta en siete momentos específicos, uno en la niñez (la circuncisión), y seis en la Pasión (el sudor en el huerto, la flagelación, la coronación de espinas, el camino al Calvario, la crucifixión y la lanzada). Obviamente se trata de la misma Sangre, la que ha sido derramada y ahora tenemos de modo sacramental.

LA SANGRE DERRAMADA

La Sangre derramada del Hijo de Dios encarnado, fue el precio de nuestra redención, y Jesús la derramó hasta la última gota. La Sangre no está perpetuamente brotando de sus heridas, Cristo no sigue sangrando ya de las rodillas, las manos, los pies, los codos o la cabeza: el acontecimiento histórico de la Pasión terminó. Si no, no hubiéramos sido redimidos. Sin embargo, el Señor Resucitado sigue haciéndonos partícipes de su Sangre no sólo de modo sacramental; veamos:

Podemos hablar, por un lado, de un derramamiento místico de su Sangre que continúa en la historia, pero que supera la historia y que han experimentado numerosos santos como una gracia especial y que ha suscitado en ellos: amor, entrega, celo por la salvación de la humanidad, ánimos para llevar a cabo grandes trabajos y

HISTORIA DE LA DEVOCIÓN:

SIGLO XI

LA DEVOCIÓN
por la Preciosa Sangre de Cristo inició desde esta época.

1849

EL PAPA PÍO IX
extendió esta fiesta para toda la Iglesia Universal.

1914

SU SANTIDAD PÍO X
fijó la fecha para el día 1 de julio.

1970

PABLO VI
unió esta festividad con la solemnidad del Corpus Christi.

empresas apostólicas, y al mismo tiempo fortaleza para afrontar persecuciones, e incluso el martirio.

Por otro lado, también el Señor ha querido regalarnos a todos de su Sangre físico-química en los milagros eucarísticos, que tienen como finalidad ayudar nuestra fe y acrecentar nuestra devoción a la Eucaristía.



Sabías que...

¿CUALQUIER VINO SE PUEDE CONVERTIR EN LA SANGRE DE CRISTO? ¡AVERIGUALO!

LA CORRECTA DEVOCIÓN

La devoción a la Preciosa Sangre no consiste solamente en hacer actos de piedad interminables: rezar coronillas, jaculatorias y oraciones horas y horas. Esta devoción nos tiene que llevar a la Eucaristía: a su celebración, a su comunión y a su adoración.

La auténtica devoción a la Preciosa Sangre implica también conversión y arrepentimiento de los pecados, confesión de éstos y purificación, empeño por una vida virtuosa y caritativa; en pocas palabras, comprende, además de los ejercicios de piedad, ejercicios de dominio de sí y obras de misericordia hacia el prójimo.

Por tanto, ¿hay que rezar? Sí, pero cada uno de acuerdo con su estado de vida.

Una devoción no aprobada por la Iglesia

Entre las devociones incorrectas a la Sangre de Cristo hay algunas que se han extendido por muchas partes del mundo.

Muy difundida es la devoción nigeriana de la Preciosa Sangre, que se basa en unas supuestas revelaciones a un joven llamado Bernabé Nwoyen.

En su libro se afirma de muchas maneras que las oraciones son de origen sobrenatural y que fueron dictadas a Bernabé por Jesucristo, la Virgen María, algún santo o los ángeles, y se presenta como aprobado por la autoridad eclesiástica, con un *Nihil Obstat* (que da un sacerdote de la diócesis de Onitscha) y el *Imprimatur* que da el obispo de la diócesis de Ilorín, pero por ministerio la aprobación de supuestas apariciones y revelaciones compete al Ordinario del lugar donde se dieron.

El Ordinario, en ese entonces, Mons. Anthony Gbuiji, Obispo de Enugu, Nigeria, no sólo no aprobó la doctrina derivada de las supuestas apariciones a Bernabé, sino que las prohibió.



Tradición

El derramamiento de la Sangre de Jesús se dio en 7 momentos:

1. En la niñez (la circuncisión)
2. El sudor en el huerto
3. La flagelación
4. La coronación de espinas
5. El camino al Calvario
6. La crucifixión
7. La lanzada

Obviamente se trata de la misma Sangre, la que ha sido derramada, y ahora tenemos de modo sacramental.

“Las devociones deben llevarnos a la conversión y a prodigar el amor”.

LA APROBACIÓN POR LA IGLESIA

Es muy importante tener en cuenta que las devociones, que son inclinaciones afectivas hacia un misterio de nuestra salvación, no pueden ser absolutizadas, pensando que tal devoción es la única que me llevará a la salvación; tampoco pueden verse bajo la óptica del mercado: “yo te doy tanto, Tú me tienes que dar tanto”, ni siquiera con respecto a bienes espirituales; ni mucho menos se han de vivir como algo mágico para la obtención de bienes materiales. Por tal motivo, hay que tener mucho cuidado cuando surge una devoción que dice tener su origen en alguna revelación privada que no ha sido aprobada por la Iglesia. Por lo que, antes de comprar libros de devociones basadas en supuestas apariciones, hay que checar, además del *Imprimatur* (autorización eclesiástica), que la aparición esté aprobada por la Iglesia.

LA DEVOCIÓN QUE ES GRATA A NUESTRO SEÑOR

Concluyamos diciendo que la devoción a la Preciosa Sangre es muy grata a Nuestro Señor Jesucristo, que ha de llevarnos a la Eucaristía y que ha de estar unida –como lo ha señalado san Juan XXIII– a la devoción del santo Nombre de Jesús y a la de su Sagrado Corazón; de hecho, en las invocaciones que se hacen después de la bendición con el Santísimo Sacramento se mencionan unidas: “Bendito sea el nombre de Jesús, bendito sea su Sacratísimo Corazón, bendita sea su Preciosísima Sangre”. Nombre, Corazón y Sangre sintetizan el misterio Redentor.

Nuestro Señor mira complacido esta devoción cuando nos lleva a la conversión, nos impulsa a cumplir nuestros deberes de estado y abre nuestras manos a prodigar amor.

Además, esta devoción nos lleva a la contemplación de la naturaleza humana del Salvador, a “acompañarlo” en sus horas más difíciles y a experimentar en carne propia su entrega amorosa. Él, que no ahorró el más mínimo esfuerzo y derramó hasta su última gota de Sangre por nosotros, nos introduzca en el misterio y ayude a transformarnos en discípulos y testigos de su amor. Que María Santísima nos consiga estas gracias. Amén.

VISITA PASTORAL 2021-2023

¡La Visita Pastoral 2021-2023 continúa su curso! El Card. Aguiar Retes y sus Obispos Auxiliares visitaron la semana pasada varios templos más de la II Zona Pastoral "Cristo Rey". Estas fotos son del día 21 de junio, en los decanatos 4 y 5 de esa zona pastoral.

Fotos: Miguel Ávila, Leonel Guízar, Ricardo Cervantes, Alfredo Márquez, Roberto Alcántara.

PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN

Una feligresa del P. Hugo Luna besa con respeto la cruz pectoral de **Mons. Héctor Pérez Villarreal**.



RECTORÍA SAN JOSÉ DE LA MONTAÑA

Mons. Samaniego visitó el Asilo Primavera, de las Madres de los Desamparados.



PARROQUIA SAN MIGUEL ARCÁNGEL

El Inst. Hispano Inglés preparó un espectáculo al **Card. Aguiar** y a **Mons. Pérez Raygoza**.



PARROQUIA SAN MATEO TLATENANGO

Mons. Salvador y el P. Becerril junto con voluntarias del Centro Comunitario Santa Fe.



PARROQUIA DE SANTA RITA

Mons. Andrés y el P. Manfredo rezando el Rosario con vecinos de un condominio.



ALBERTO GARCÍA ASPE, un campeón tocado por la fe

Los momentos difíciles lo unieron más a su esposa e hijas; le abrieron la mente y el corazón a los planes de Dios.

Por **Desde la fe**

@desdelafemx

Hasta hace algunos años, el ex futbolista Alberto García Aspe no hubiera creído si le hubieran dicho que un día estaría dando testimonio del amor que siente por la Santísima Virgen de Guadalupe y de su fe en Dios.

“Hoy –dijo hace tiempo en una entrevista a *Desde la fe*, que hoy queremos compartirles– me siento realmente orgulloso de poder dar a conocer lo que Dios ha logrado en mí y en mi familia desde que tuve mi encuentro con Él”.

García Aspe nació en una familia católica, pero la práctica de su religión se limitaba a ir los domingos a Misa o alguna

celebración religiosa de tinte social; “católicos light”, dice él.

UN INICIO CON EL PIE DERECHO

García Aspe debutó como futbolista profesional a los 17 años, y su carrera despegó muy pronto; creyó entonces estar listo para dejar la casa de sus padres, cosa que no sucedió, gracias a su papá, quien lo convenció de que el mejor lugar para vivir era en la casa familiar; sin embargo, esto no le impidió vivir las mieles de la fama que acompañan a los famosos, y que lo alejaría de los principios familiares.

En 1990 contrajo matrimonio con Rosy Peláez; “comencé a acercarme un poquito a Dios, pero a un Dios muy ‘cómodo’; es decir, a un Dios dominical”.

En 1992 nació su primera hija, María Rosa, y su carrera en el balompié fue en ascenso, pero su relación familiar decayó; sin proponérselo, empezó a descuidar esta parte; años más tarde, el 28 de abril de 1995, Dios los bendijo con otra niña, a quien pusieron por nombre Ximena; era entonces el momento más brillante de su carrera,



Con la Selección Mexicana

fue un referente y asistió a tres copas mundiales: Estados Unidos, Francia y Corea-Japón.



EL CAPITÁN

Un gran medio-campista.

Jugó en clubes

como: Pumas, Necaxa, América y Puebla. Con el *Tri* metió 21 goles.

Actualmente es comentarista de la cadena Fox Sport.

cuando vino lo inesperado.

CAMBIO DE RUMBO

“El Capitán”-contó que recién se había integrado al Necaxa, y estaba concentrado en Valle de Bravo para jugar una ligüilla; era el 11 de mayo de 1995, cuando recibió una llamada en la que le pedían

regresara en breve a la CDMX porque su esposa se encontraba grave de salud.

De inmediato se trasladó a la capital del país, y al llegar al hospital lo primero que encontró fue a un doctor, quien, documento mano, esperaba su firma de autorización para que a su esposa le pudieran practicar una cirugía. “Rece mucho por ella”, me dijo el médico”.

“Esa noche experimenté dos situaciones que nunca olvidaré; antes de la operación, cuando mi esposa iba rumbo al quirófano, una enfermera se le acercó para hacerle una revisión de rutina; el nombre de esta enfermera era Guadalupe, estaba a la vista en su gafete. Mi esposa, al percatarse de eso, le preguntó si creía en la Virgen, y la enfermera respondió: ‘¡Sí, no se preocupe, todo va a estar bien!’”.

Esa madrugada, tras la operación, cerca de las seis de la mañana, García Aspe, con el estado de ánimo deshecho, se encontraba con sus suegros en una de las salas de espera del hospital aguardando los primeros informes médicos.

“En ese momento llegó una amiga cercana a mis suegros, quien nos invitó a rezar el Santo Rosario. Yo me molesté; se me hizo imprudente que se presentara a



La familia: Alberto, Rosy, María y Ximena.



Su amor a la Morenita no tiene límites.

esa hora, pero finalmente accedí; al momento en que terminó el rezo, sonó el teléfono; era el doctor con la noticia que Rosy estaba fuera de peligro, y me dijo que podía pasar a verla. Cuando la vi, lo primero que le dije fue que me retiraría de la ligüilla para cuidarla; ella se negó, me pidió regresar al plantel para ser campeones. ¡Gracias a Dios estaba a salvo! Me pidió buscar a la enfermera para agradecer sus palabras. Jamás la encontré; nadie sabía de ella”.

“Fue entonces que comprendí que el Señor aún tenía planes para mí”.

Tres meses más tarde, García Aspe era contratado por el River Plate de Argentina, equipo que lo convirtió en un jugador internacional, “Poco a poco me acoplé a aquel país y su fútbol; pero un día, por un partido mal jugado, todo cambió: me desconcentré y mi juego decayó, al grado de no ser considerado entre las reservas”.

Asegura que esos momentos difíciles sirvieron para que se uniera más a su esposa e hijas; “me abrieron la mente y el corazón a los planes de Dios, comprendí que el Señor aún tenía planes para mí; Manolo Lapuente me había llamado invitándome a reintegrarme a las filas del Necaxa, jugué la mitad de la temporada y el partido por el campeonato, en el que nuevamente salimos triunfantes; detalles que definitivamente me acercaron más a la Dios y a la Virgen”.

**MIRAR ES AMAR,
AMAR ES COMPARTIR**

 **mi ofrenda.mx**



EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

Confusión

A quello que cantaba José Alfredo Jiménez en “Camino de Guanajuato”, que “la vida no vale nada”, se ha vuelto una horrible costumbre en nuestro atribulado México. Cada día aumenta el número de ejecutados, crímenes contra mujeres, contra niños, contra sacerdotes, contra civiles que se negaron a pagar el “derecho de piso”, contra humildes vendedores callejeros, contra quien se oponga a la fuerza bruta del crimen.

¿Qué ha provocado este desprecio por la vida? El haber expulsado a Cristo de todos los asuntos públicos, lo cual conduce a la deshumanización del hombre y a la barbarie en que estamos metidos en nuestro país. Cuando el otro deja de ser un fin en sí mismo pasa a ser un objeto. Los videos de los narcos torturando y matando a sus “rivales”, festejando el dolor y la muerte, son muestra de hasta dónde ha llegado la inconsciencia en estas personas embrutecidas por la incapacidad de los gobiernos de conducir al ciudadano hacia la construcción de una sociedad civilizada (en la que nadie humille a nadie).

Eliminar a Cristo fue parte del “programa” de los totalitarismos. En México, por diferentes medios, se ha seguido este procedimiento, dícese moderno, y ya vemos sus resultados. La única revolución posible —la única transformación verdadera— es la que proviene de un corazón manso y humilde, como el de Jesús. Lo demás es ideología.



Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.



EL TEJIDO SOCIAL EN MÉXICO ESTÁ DESGARRADO

¿Cuánto avanzará el reloj del fin del mundo?

Por El Observador / Redacción

@observacatholic

Sobre el estado de postración al que tiene sometido al país el crimen organizado y sobre el papel de la Iglesia católica en la reconstrucción del tejido social, habla el arzobispo de Monterrey y presidente de la CEM, monseñor Rogelio Cabrera López.

¿Cuál es la respuesta que ustedes exigen al Gobierno en este contexto de violencia desbordada que vive nuestro país?

Queremos un diálogo nacional, un diálogo con los ciudadanos y, desde luego, nosotros, como Iglesia, queremos compartir ese diálogo. De parte nuestra estamos muy cerca de presentar una propuesta con los padres jesuitas, pero desde la CEM con la dimensión de Justicia y Paz.

En muchos de sus comunicados la CEM ha subrayado que el tejido social está roto, ¿no es así?

Está desgarrado. Y lo que es peor, los mismos ciudadanos ya no parecen tener interés

por la paz en sus espacios. Tenemos que recuperar el interés de las personas en preservar la paz en sus espacios. Es el momento de volver a atar los cabos de relaciones en nuestro país como, por ejemplo, los que se deben dar entre las escuelas y los padres de familia.

Monseñor, ¿dónde se quebró nuestro México?

La migración del campo a los grandes desarrollos urbanos ha provocado el rompimiento del tejido social. Las ciudades grandes del país no estaban preparadas para recibir a los migrantes internos. Ellos no pueden vivir la solidaridad comunitaria que tenían en sus pueblos. Además, está la degradación moral y ética, donde todo el mundo roba, donde cualquiera asesina y mucha gente miente.

¿Reconoce la Iglesia alguna responsabilidad en este ambiente de degradación moral que vive México?

Somos conscientes que —como nos lo dijo Aparecida en 2007— tenemos que “recomenzar” la evangelización, tomando muy en serio, todos los sacerdotes, lo que está sucediendo en México.

PEREGRINACIONES EN EL OBSERVADOR
ANGELO DE SIMONE
33 249 1 7749

OFICINA CENTRAL EN CDMX
Paseo de la Reforma 104 - 105
Paseo de la Reforma 104 - 105
(33) 3 121 0744
(33) 2548 8880

¡INCENTIVAMOS EN NUESTROS MESES SOCIALES!

CAMINO DE SANTIAGO FRANCÉS
DEL 18 AL 29 DE OCTUBRE DE 2022

INSCRIBETE CON \$500 USD
\$2,680 USD
En ocupación doble o triple
Inscripción cerrada el 20 de Junio de 2022

ANÉCDOTAS:

Tengo muy claro que la gente más humilde es la que tiene el corazón más grande.

He estado en tragedias como el temblor de Serdán en el año 73, en Huajuapán de León. Estuvimos 15 días rescatando gente en una primera comunidad donde el puente de acceso se cayó y no pudo pasar la ambulancia; tuvimos que movilizar todo a pie. Una anciana, que apenas podía caminar, nos acercó una caja de refrescos, llevábamos horas trabajando sin alimento, y la señora preocupada por nosotros, y nosotros preocupados por rescatar personas.

Del temblor del 85 me siento satisfecho. Pese a la angustia de tener gente atrapada —me tocó estar en el Conalep— encontramos la manera con creatividad y valor para rescatarlos, porque no teníamos las herramientas especializadas, pero sí la voluntad, la intención y el corazón para salvar vidas.

Fundé la Cruz Roja de Tepeaca, fui jefe de Sección motorizada poniendo mi auto particular y la casa de mi madre al servicio. También participamos en el incendio de Primex (muy grande) en el año 77, evacuando casas aledañas.

He participado en el rescate de gente que ha caído en los jagüey (pozas de agua para cultivo); algunos sobreviven otros tristemente se han ahogado, y aún así la gente con su pena por la tragedia nos dan las gracias por ayudarlos a recuperarlos, y así poder darles cristiana sepultura.

48 años de socorrista de la Cruz Roja

Don Fidel Fortiz Teutli, de 83 años, es padre y abuelo, pero también fisicoculturista y socorrista incansable.

Por **Revista Encuentros**

revistaencuentros.com.mx

Ingresó en 1972 a las filas de la Cruz Roja como voluntario.

Ha recibido varios reconocimientos a lo largo de su trayectoria como socorrista y una medalla a los 24 años de servicio. Don Fidel dice que su escudo es Dios, y da un testimonio enriquecedor. Lo felicitamos por su valentía.

¿Qué fue lo que le motivó para meterse de voluntario?

Ya estaba cansado de tanto relajo, andaba en moto, en las rodadas y siempre traía a mi familia con el “Jesús en la boca”, así que decidí hacer algo por los demás y me presenté a las oficinas de la Cruz Roja; me leyeron los requisitos y le entré.

El primer servicio que realicé fue triste y doloroso. Fue rescatar a un bebé de 4 meses de un incendio. En ese entonces los voluntarios le hacíamos de todo, y aún cuando ya no se pudo hacer nada con la vida del bebé, para mí se me quedó muy



Fidel Fortiz tiene 83 años y sigue activo.

“México necesita generaciones más humanas y generosas de sí mismos.”

grabado el YO PUEDO. Allí comencé a preguntarme ¿qué más me traerá la vida? No lo sé, pero yo puedo, y así fui adquiriendo experiencia en cada uno de los servicios.



Continúa

LEYENDO ÉSTA Y OTRAS ENTREVISTAS EN: revistaencuentros.com.mx



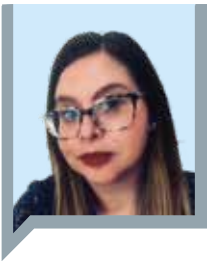
Revista **encuentros**

ÚNETE A NUESTRA
COMUNIDAD DE LECTORES

¡QUIERO SUSCRIBIRME!

ES GRATIS





OPINIÓN

Por **SARAHIELVIRA FRANCO**Coordinadora Operativa Fundación Caritas
para el Bienestar del Adulto Mayor I.A.P.

sarahielvira@funbam.org.mx

Cosa de viejos

SIBUSCAMOSEN NUESTRAS VIVENCIAS e historias familiares, lo más probable es que no falten anécdotas que pudiéramos resumir como “cosa de viejos”, como cuando los abuelos nos decían cosas que en nuestra juventud no tenían sentido, en este momento recuerdo algunas de ellas: ‘no salgas después de bañarte por que te va a dar un aire’, ‘no comas aguacate cuando hagas bilis’, ‘habla con tus padres ellos te sabrán aconsejar’, ‘ve a la iglesia no te alejes de Dios’, ‘ten paciencia en la vida, lo que se necesita es paciencia’. Y podría sumar muchas más; sin embargo, todas estas frases las resumíamos en “el abuelo o la abuela qué va a saber, ésas son cosas de viejos”.

Al paso del tiempo y al ser más conscientes de nuestro propio envejecimiento nos damos cuenta que no era cosa de viejos, más bien era experiencia de vida que, sin explicación muy científica, los abuelos nos transmiten o transmitían. Aprendamos de las personas mayores, no sólo de aquellos que son profesionistas y se han convertido en expertos en alguna temática o actividad, también de aquellos que con solo haber vivido 70 años han vivido más que nosotros y sin duda aprendido mucho más.

Muchas personas mayores comparten con nosotros que invitan a sus nietos a la iglesia y que los niños son más participativos y sensibles pero que los jóvenes llegan un punto en que los ignoran pues no quieren perder su tiempo participando en cosas

de la iglesia, pero la relación con Dios también es importante ya que la vida te presenta pruebas en las que la única manera de pasarlas es a través de la fe.

El Papa Francisco en su catequesis mencionó “vemos que la práctica de la fe muchas veces se presenta de forma negativa, se ridiculiza o se margina, o bien se considera una cosa de ‘viejos’”.

Demos y démonos la oportunidad de aprender de nuestras personas mayores, escuchemos, aprendamos y atesoremos aprendizajes que nos servirán a lo largo de la vida.

Feliz de seguirlos leyendo, gracias a los que me han escrito compartiendo sus opiniones e historias:

sarahielvira@funbam.org.mx



PIÉNSALO DOS VECES

Por **ALBERTO QUIROGA**

@desdelafe mx

Abuso del poder

HACE TIEMPO COMÍ EN UN RESTAURANTE

con unos conocidos y dos de ellos llevaban a su niña de tres años, a la que le pidieron un plato de papas a la francesa, mismas que no fueron comidas sino tiradas una por una al piso.

A la primera, le señalé a la mamá que la niña había tirado una papa, pero no tuve ninguna respuesta. Siguió la plática y cayeron cuatro papas más, una por una.

A la sexta le repetí que la niña estaba tirando las papas al piso. Su respuesta fue

concreta: “Yo las voy a pagar”.

¿Pagar por un bien nos autoriza a desperdiciarlo? ¿Poder hacer algo nos da el derecho de hacerlo?

Veamos: Un grupo de jóvenes camina a media calle estorbando el tránsito, escudados en la potencia de ser muchos. Un conductor abusa de otro que trae un auto compacto, confiado en la intimidante imagen de su camioneta con tumbaburros.

Un jefe humilla un empleado, sólo por estar arriba de él en el escalafón, sabedor que en estos tiempos nadie se arriesga a perder el empleo. Son muchos los ejem-

plos que podemos mencionar.

Hay quien ante la escasez de agua la sigue tirando porque la ha pagado.

Tener el poder no debería de ser la ocasión de atropellar, sino la oportunidad de ejercer la responsabilidad de servir o aprovechar. Abusar de nuestro poder acaba por dañarnos a todos, es un camino que lleva al enfrentamiento y la violencia.

Tenemos una responsabilidad con nuestro prójimo, en el sentido de usar responsablemente todo aquello que nos ha sido confiado. Es solamente cuando usamos nuestro poder para el bien, cuando realmente sirve bien.





ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

CULTIVO UNAROSABLANCA –escribía el poeta José Martí– y descartaba cultivar cardos y ortigas, y hasta donde yo sé e imagino, no hay quien cultive cizañas y abrojos o cualquier otra yerba inútil o perjudicial: se cultiva lo aprovechable, lo nutritivo, lo agradable, lo medicinal, lo decorativo... **LO QUE LLAMAMOS** maleza surge espontáneamente, con facilidad y por doquier, no necesita gran humedad y se aferra a propagarse como si supiera que el fin del mundo ya está cerca, o –más bien– como queriendo provocar el fin del mundo que le rodea sin darse cuenta que su propia existencia depende de su entorno... **INICIO EL TERCER párrafo** y ya caigo en la tentación de aplicar lo recién dicho a la humanidad entera que comienza en mi propia persona: nosotros mismos somos como mala yerba que ha invadido destruyendo, que ha crecido sin orden, que no aporta beneficio alguno, que no produce sino espinas y espinas y espinas... **HAY QUE DEJAR ATRÁS** el pesimismo constante al que tendemos una y otra vez, pues nos lleva a ver puros prietitos y nada de arroz, a echarle la culpa a quien se deje, a no aprovechar oportunidades, a magnificar los males pequeños y a hacer insupportables los más grandes, a multiplicar dudas ociosas, a sospechar hasta de la propia sombra, a empañar las bondades ajenas, a menospreciar todo esfuerzo, y hasta nos lleva a amargar lo más bello y dulce de la existencia; de todo pesimista ¡libranos, Señor!... **EL CAMPESINO SABE** que una y otra vez debe deshierbar su parcela para que su cultivo crezca y se desarrolle debidamente, porque la mala yerba nace de un rato a otro, crece con prisa y parece tan aferrada a invadir y destruir que por eso mismo se dice maleza, claro está... **CULTO, CULTURAY CULTIVO** son palabras emparentadas a más no poder, y en su origen dan la idea del trabajo de la tierra, del cuidado que pone el labrador para obtener

los diversos y exquisitos frutos: preparar la tierra removiéndola y ventilándola, retirar pedruscos y deshacer terrones, eliminar parásitos y abonarla, poner la semilla o plantar el árbol, procurar el riego suficiente y oportuno, acaso podar o colocar guías y soportes, y esperar a que la planta dé su flor y su fruto... **SECRETO DE UN BUEN** cultivo, de una buena cultura, o de un acto de culto debido, sin duda es la perseverancia y el trabajo constante unidos a una experiencia y conocimiento creciente; ¿quién logrará un bien auténtico y apetecible (ojalá también durable) de la noche a la mañana?, ¿en dónde se logra el éxito con nada más que desearlo intensamente?, ¿acaso alguien siembra monedas para cosechar melones?, ¿será que con solo pedirle a Dios mi canasta quedará llena de frutas y verduras?... **NO ME CUADRALLAMAR** “cultura” a una serie de pensamientos, palabras o acciones que solo destruyen y ofenden, no me cabe tomar por “cultura” la destrucción, contaminación o alteración de cualquier bien, no considero “cultura” lo que se ha logrado a base de trifulcas o con una actitud contestataria y subversiva, no veo por dónde pueda calificarse de “cultura” lo grotesco, estrambótico o vil, sin sentido ni finalidad honesta... **SI JUSTIFICO MI FLOJERA**, mi ignorancia o mi mala memoria diciendo que “de todos modos me entendiste” cuando te pedí que me

pasaras “la cosa esa del aparato ese que dejé el otro día arriba del mueble que está hasta allá”, más bien me estoy conformando con una incultura que desboca en el sin sentido y pretende un resultado deseado pero sin poner esfuerzo y atención... **BIEN ENTIENDO QUE** hemos utilizado expresiones como “cultura de la muerte” o la “cultura del descarte” para hablar de pensamientos y conductas que no ayudan ni abonan a la vida y la recta civilidad, cuando en realidad nos referimos a una incultura, confusión o maleza, es decir, a lo que crece invasiva y perjudicialmente... **TAREASYESFUERZOS** de la Cultura de la Vida (a propósito las dos mayúsculas) han florecido y fructificado con la decisión jurídica de la derogación del “derecho al aborto” en los Estados Unidos; antes de huir llevándose los cuerpos, el criminal de Cerocahui pidió perdón porque ciertamente alberga en su conciencia semillas de la Cultura de la Vida que prevalecen sobre la maleza invasiva; tú y yo estamos invitados a seguir cultivando y construyendo un México Mejor y no a quedarnos apoltronados en un incultura de la indiferencia, en una incultura inane, nociva y procaz; y termino retomando a Martí y a tantos desaparecidos y descartados: Y para el cruel que me arranca/ el corazón con que vivo/ cardo ni ortiga cultivo: ¡cultivo una rosa blanca!...

“No me cuadra llamar cultura la destrucción, contaminación o alteración de cualquier bien.”



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

12 consejos para los sacerdotes

Como recién en junio hubo ordenaciones sacerdotales en la Arquidiócesis de México y en otras diócesis, hice una encuesta entre personas de las más diversas edades y condiciones, para preguntar qué consejo le darían a un sacerdote.

Los transcribo tal como los dijeron:

1. Que sea mariano. Que encomiende su sacerdocio a María, pues sólo Ella puede ayudarlo a serle fiel a su Hijo. Que rece diario el Rosario, y que nos anime y también nos acompañe a rezarlo.

2. Que sea misericordioso. Que al confesarnos no nos regañe, que nos aconseje, que tome en cuenta que de por sí llegamos nerviosos, que no nos aleje del Sacramento. Y que se sienta a confesar, pues eso nos anima a acercarnos, viendo que no le vamos a quitar su tiempo sino que él está dispuesto a que nos acerquemos a confesarnos.

3. Que valore la piedad popular. Que si le pedimos que bendiga algo, no salga con que 'sólo se bendice a las personas'. Que promueva procesiones y devociones, como al Sagrado Corazón de Jesús, a distintas advocaciones de la Virgen, al santo de la parroquia.

4. Que haga oración. Nos impacta, sobre todo a jóvenes, ver al padre arrodillado, orando ante el Santísimo. Que no sólo lo exponga o lo reserve, sino se quede un rato. Que no sólo rece en su cuarto, sino que deje que lo veamos orar en la iglesia, es un gran estímulo para imitarlo, y también lo ayuda a él. Los padres que no oran, se van alejando de Dios y van perdiendo el sentido de su ministerio y se sienten tentados a dejarlo.

5. Que no altere la liturgia. Dijo el Papa Benedicto que nadie es dueño de la liturgia ni debe cambiarla, pero hay padres que 'le ponen de su cosecha' a la Misa. Y es como cuando tienes sed y quieres un vaso de agua fresca y te dan refresco con colorante, sabor artificial y azúcar. Puede parecer bueno, pero no te quita la sed, nada más te empalaga, te engorda y te deja la lengua pintada. Que no inventen. Las rúbricas están ahí por algo, seguir las garantiza la unidad de la Iglesia, que en todos lados se celebre la Misa igual, sin cortarle ni añadirle nada, sin apresurarla ni alargarla, dándole su lugar y su tiempo a todo para poder aprovecharla y disfrutarla. Que comprenda que no asistimos a verlo a él, sino a encontrarnos con Jesús.

6. Que sea puntual. Que respete nuestro tiempo. Si él empieza tarde, llegamos más tarde. Un padre puntual, nos vuelve puntuales.

7. Que cuide su homilía. Que sea breve, pues luego de 10 minutos, él divaga y uno cabecea. Que proponga pocos puntos para reflexión y no use términos raros. Oí a uno hablar de 'la economía de la salvación', que suena a que hay que ahorrar para salvarse. Que aterrice y comparta anécdotas, pues nos ayudan a mantener el interés y a recordar de qué habló.

8. Que sea agradecido. Que si hacemos algo por él, nos haga sentir que lo valora.

9. Que sepa pedir perdón. Que si un día no atendió a alguien con paciencia o caridad, sepa reconocerlo y disculparse. Se aprecia mucho eso, y se aprende a imitar su ejemplo de humildad, dice uno: 'si hasta el padre se disculpa, ¿quién soy yo para no pedir perdón cuando la riego?'

10. Que sea cercano. Si para no sentir feo cuando lo cambien, se queda lejos de la gente, conservará su corazón intacto, pero ¡frío y vacío! Que se atreva a conocer y amar a sus fieles, no sólo como 'ésa es la viejita que va a Misa de 8am', sino sepa su nombre y situación, y si falta, llame a ver cómo está. Que organice eventos, convivios, eso une a la gente. Y cuando se vaya no nos olvide, siga en contacto, se dé tiempo para vernos. Y que tenga amigos sacerdotes que se apoyen mutuamente.

11. Que no pretenda ser superman. A veces hasta que un padre fallece nos enteramos de que estaba enfermo. Nunca dijo nada y por eso nadie lo ayudó ni oró por él. Que no crea que debe proyectar la imagen de que está siempre bien. Mostrarse vulnerable, lejos de disminuirlo a nuestros ojos, despierta nuestra ternura y nos hace sentirlo más cercano. Que si está enfermo, lo diga, para pedir por él y ayudarlo; si está triste lo comparta, para comprenderlo y animarlo; si está cansado, descansa, tome el día libre, vacaciones. Que no crea que debe parecer superhombre, sabemos que es humanito igual que nosotros, y así lo queremos y queremos ayudarlo. Que se deje ayudar.

12. Este espacio es para ti. ¿Qué consejo darías a tu sacerdote? ¿Y si te animas a dárselo? Tal vez pueda ayudarlo...

“Que no crea que tiene que proyectar la imagen de que está siempre bien.”





LETRAS MINÚSCULAS

Por JUAN JESÚS PRIEGO

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafe mx

La maldición del ciempiés

Una vez, según cuenta Gustav Meyrink (1868-1932), el escritor austríaco, un sapo vio caminar a un ciempiés y quedó atónito al ver con qué elegancia movía éste cada una de sus patas. ¿Cómo le hacía para coordinar con tanta perfección sus movimientos? ¡Aquello era un verdadero milagro de perfección y sincronía!

“¡Ay! –se lamentó el sapo para que el ciempiés lo escuchara-. Yo no brillo ni reluzco. Sólo tengo cuatro patas –sólo cuatro patas- y no cien como tú, ¡oh venerable!”.

Al ciempiés le cayó muy bien el comentario: tanto, que hasta aminoró el ritmo de su marcha.

“–Dime, pues, venerable –continuó el sapo-, ¿cómo puede ser que, al caminar, siempre sepas con qué pie debes comenzar, cuál va a ser el segundo, y después el tercero, cuál llega después como cuarto, quinto y sexto, y si es el décimo el que sigue o el centésimo? ¿Qué es lo que hacen, mientras tanto, el segundo y el séptimo? ¿Se paran o siguen andando? Y cuando llegas a la pata número noventa y siete, ¿debes levantar también la septuagésima? Dime, por favor, a mí, el pobre, el mojado, el resbaladizo que sólo tiene cuatro patas y no cien, cómo le haces, ¡oh venerable!”.

El ciempiés se quedó entonces muy pensativo. En efecto, ¿cómo lo hacía? ¡Ay, nunca se había preguntado él estas cosas! De veras, ¿qué pasaba con la pata número veintiocho cuando movía la centésima? ¿Y qué con la primera cuando lanzaba hacia adelante la penúltima? ¡Dios mío, qué problema! ¿Y cómo explicarle al sapo el mecanismo si ni él mismo, ahora que lo pensaba, podía comprenderlo?

“Y el ciempiés quedó inmóvil, clavado en el suelo, y desde aquel momento no

pudo ya mover ningún miembro. Había olvidado cuál de los pies debía levantar primero, y mientras más pensaba en ello, menos podía recordarlo”...

Este cuento de Gustav Meyrink (1868-1932) se titula *La maldición del sapo* y es, para mí, uno de los más bellos de la literatura universal.

¿Qué había pasado con el ciempiés? Que hasta antes de encontrarse con el sapo caminaba con garbo y elegancia, pero después ya no supo cómo hacerlo. ¿Qué había sucedido? Que se puso a querer explicar cosas en las que no conviene pensar demasiado; en las que, incluso, no conviene pensar en absoluto.

Hace unos años conocí a un hombre que había gozado de perfecta salud hasta que, mientras cruzaba una amplia avenida, pensó: “¿Cómo respiramos los humanos? ¡Qué misterio!”. Luego intentó seguir mentalmente la trayectoria del aire que aspiraba y la del aire que expelía; pero entonces sucedió una cosa inesperada y fue ésta: que de pronto se apoderó de él una cierta sensación de asfixia. “¡Aire!”, masculló mientras veía venir hacia él miles de automóviles a toda velocidad. “¡Me falta el aire!”. Las piernas se le doblaban y empezó a sudar como un galeote. Antes de que se hubiera hecho esta pregunta respiraba como todos: bastante bien, pero a partir de aquel día ya no pudo hacerlo más, de modo que hasta el día de hoy anda de un médico a otro preguntándoles si no estará mal de sus pulmones.

“Recuerdo que un día –cuenta Romano Guardini (1885-1968) en una de sus Cartas del lago de Como-, cuando descendía las escaleras, en el momento de levantar el pie para colocarlo en el siguiente peldaño, en una fracción de segundo, tuve consciencia de lo que hacía. Me di cuenta al instante de que yo abandonaba la confianza

instintiva en el proceso muscular. Sentí que dudaba de mi propia facultad de caminar. Todo esto no es sino una bagatela sin importancia y sin embargo describe con exactitud lo que trato de explicar aquí, a saber: que la vida requiere la protección de la inconsciencia”.

En efecto, hay en este mundo cosas que no debemos saber y por las que no debemos preguntarnos, pues de otro modo lo echamos todo a perder.

Una mujer muy bonita caminaba un día por la vida un poco así como el ciempiés de nuestra historia antes de su encuentro con el sapo. Era sencilla y natural, y esto la hacía sumamente simpática y atractiva. Pero una vez, en una reunión de trabajo, un compañero se le acercó y le dijo: “Es usted bellísima, señorita”.

Como ella se limitara a encogerse de hombros, el compañero prosiguió así su discurso: “¡Oh, no me lo tome usted a mal! Esto se lo digo por dos razones: porque la verdad hay que decirla, y porque tengo un amigo que dirige una revista de modas y me gustaría mucho que usted apareciese en ella”.

A la joven le dio mucho gusto escuchar estas palabras y estaba la pobre que no se lo creía. ¿Era verdad lo que estaba oyendo? Preguntó por el nombre de la revista y, al escucharlo, se alegró todavía más.

A la semana siguiente posó para el fotógrafo, se hizo en cierta medida famosa, y desde entonces dejó de frecuentar a sus viejos amigos. Ya no iba a sus reuniones y, cuando lo hacía, llegaba siempre contoneándose cual si desfilase en una pasarela. Sus ademanes ya no eran espontáneos, sino artificiales y chocantes. Tampoco hablaba ya mucho y aprovechaba cualquier cristal que estuviera por allí cerca para darse una espejeada y cerciorarse de que seguía siendo bella. Desde entonces se fue quedando sola, y cada vez más sola, pues ninguno de sus antiguos camaradas quiso seguir teniendo por amiga a una mujer tan artificial y tan hueca. ¡Ah, la belleza, la verdadera belleza nada sabe de sí misma! Y no debe saberlo tampoco, pues en cuanto lo sepa lo habrá echado todo a perder.

Que el ciempiés escuche al sapo y siga adelante. Su gracia consiste en no saber. Como muchas otras gracias de las que no hablaremos aquí por falta de espacio.

Hasta los demonios se someten en Tu nombre

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de Él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir Él. Y les decía: “La mies es abundante y los obreros pocos; rueguen, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Pónganse en camino! Miren que los envíe como corderos en medio de lobos. No lleven bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saluden a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan primero: ‘Paz a esta casa’. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos su paz; si no, volverá a ustedes. Quédense en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No anden cambiando de casa en casa. Si entran en una ciudad y los reciben, coman lo que les pongan,

curen a los enfermos que haya en ella, y díganles: ‘El reino de Dios ha llegado a ustedes’. Pero si entran en una ciudad y no los reciben, saliendo a sus plazas, digan: ‘Hasta el polvo de su ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios ha llegado’. Les digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para esa ciudad”. Los setenta y dos volvieron con alegría diciendo: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre”. Él les dijo: “Estaba viendo a Satanás caer del cielo como un rayo. Miren: les he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y todo poder del enemigo, y nada les hará daño alguno. Sin embargo, no estén alegres porque se les someten los espíritus; estén alegres porque sus nombres están inscritos en el cielo”. (Lc 10,1-12.17-20)



COMENTARIO

Por **P. JULIÁN LÓPEZ AMOZURRUTIA**

@desdelafemx

Sus nombres están escritos en el cielo

San Lucas nos presenta en su Evangelio otra misión. No sólo los Doce son enviados: también otros setenta y dos discípulos. Ondas expansivas, que difunden la buena noticia y preparan la llegada de Jesús. La salvación dispuesta por Dios es una tarea que nos involucra, en la que vamos quedando incorporados poco a poco. Lo que preparamos siempre es su presencia. Porque el contenido del Reino es Jesús. Y Él mismo es quien dicta las condiciones de la labor. Pero esto no quita el valor propio de la colaboración. Es Él quien envía. Más aún, nos indica que roguemos al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. De alguna manera, nosotros mismos somos el fruto de su oración al Padre. Antes de encaminarnos a cumplir la encomienda, se nos introduce en el misterio de la súplica que el corazón humano de Jesús puede lanzar a su Padre celestial. La pequeñez

del recurso no obsta para que se garantice la certeza del éxito.

La incorporación en la labor, con todo, no se queda en la oración y el compromiso. Sus frutos son participados por quien ha trabajado. La alegría del Reino se vive ya en los pequeños signos de los enviados. Hasta los demonios se les someten en el nombre del Señor. Participar es ya motivo de alegría. Y la satisfacción ante el logro, que desborda en su significado lo que se percibe a primera vista, alcanza al mismo Jesús. También Él se regocija por los méritos de sus enviados. Cunde, en efecto, el Evangelio, haciendo resonar en el cielo el júbilo de la salvación.

Y a ese júbilo final se refieren las palabras finales de Jesús. Los pequeños avances en la tierra, que en realidad siguen pareciendo poca cosa considerando el vastísimo horizonte de la humanidad, tienen una repercusión en la vida eterna. En el cielo. Sus nombres están escritos en el cielo. Así como es en el nombre de Jesús que se realiza la misión, así son los nombres de quienes son de Jesús los que quedan inscritos en el cielo. Los nombres, es decir, la fuerza de la presencia y la referencia elocuente de los mismos que han actuado. Ningún nombre se borra en la memoria del cielo. Asociados a su Señor, los nombres de los discípulos fieles tienen garantizada una alegría que ahora ni siquiera imaginamos.

“De alguna manera nosotros somos el fruto de la oración de Jesús al Padre.”



CULTURA BÍBLICA

Por MONS. SALVADOR MARTÍNEZ

scmsmtz7@gmail.com

Serpientes y escorpiones, ¿por qué se les relaciona con el maligno?

Después de que los 72 enviados regresaron e informaron gozosos al Señor que hasta los demonios se les sometían, ¿qué significa la respuesta que Jesús les dio? En particular, eso de que “les he dado poder de pisotear serpientes y escorpiones”, ¿se identifica a estos animales con el maligno?

Continuamos, dentro del evangelio de San Lucas, caminando con Jesús y sus discípulos hacia Jerusalén. En esta ocasión se nos narra el envío y la vuelta de 72 personas que, por parejas, llevaban el mensaje evangelizador.

El envío no es solamente como predicadores, sino también como operadores de signos poderosos como la expulsión de demonios, la sanación de enfermos, etc.

Los enviados -continúa reportando el texto- regresaron muy contentos, y lo más importante de su reporte es que hasta los espíritus inmundos se les sometían.

Jesús corresponde a su entusiasmo diciendo que ha visto a Satanás caer desde el cielo; además les aclara que les ha dado poder para pisotear serpientes y escorpiones, y los ha hecho inmunes a las manifestaciones del enemigo.

Pero les dice también que el verdadero valor no radica en la victoria sobre el enemigo, sino en ser partícipes del Reino de los cielos.

Tanto la experiencia de los enviados como la respuesta de Jesús, insisten en la victoria sobre el enemigo, a quien llaman Satanás, pero también usan otros nombres analógicos como serpientes y

escorpiones.

Ya desde tiempos antiguos las serpientes y los escorpiones son considerados en doble sentido: tanto positivo como negativo.

El sentido positivo de la serpiente es su astucia. Jesús recomendó: “sean astutos como la serpiente” (Mt 10,16). Pero también la serpiente, al menos en el relato de la caída de nuestros primeros padres, juega un papel negativo comparable como el demonio, ya que ella fue la que tentó a la mujer y al hombre para que cometieran el primer pecado (Gn 3,1).

Los escorpiones también son usados en el Apocalipsis para representar poderes negativos que hacen sufrir a una parte de la humanidad. Poder pisar serpientes y escorpiones significa tener poder sobre las fuerzas del mal, es cierto.

Jesús añade, incluso, que serán inmunes a cualquier manifestación del maligno. Esta no es una prerrogativa alcanzada por su propia e individual bondad, sino porque Dios los cuida y acompaña.

**“Los enviados
de Jesús le llaman
Satanás, pero
también usan
otros nombres
analógicos.”**

DESCÁRGALO GRATUITAMENTE

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

**Lecturas de la Misa del
3 DE JULIO DE 2022
14º DOMINGO DE
TIEMPO ORDINARIO**



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO
PARA DESCARGAR
LOS SUBSIDIOS.



El Domingo de Pentecostés fueron asesinadas 39 personas en Nigeria.

Tres historias de la tragedia en Nigeria

Tras el mortal ataque el Domingo de Pentecostés en Ondo, Nigeria, algunos sobrevivientes narran el terror.

Por Redacción DLF

@desdelafe.mx

En otros ataques terroristas, los medios de comunicación comparten las historias durante varios días. En

el caso de la masacre en Nigeria, parece que sólo ha quedado un número: 39 hermanos nigerianos asesinados.

Sin embargo, detrás de este número hay historias de vida y ACN piensa que todavía no podemos pasar la página. La fundación quiere compartir algunos de los testimonios de los sobrevivientes sobre el fatal día de la masacre, así como temores y esperanzas posteriores.



Escanea
EL CÓDIGO QR PARA
LEER MÁS HISTORIAS DE LA IGLESIA
NECESITADA



Me hirieron en la mejilla. Fui el único que sobrevivió de diez personas que estábamos en un grupo, entre ellas mi hija. Pero mi fe no se ha visto afectada por ello. Este ataque ciertamente fortaleció mi fe en Dios".

SR. THADDEUS BADE SALAU
52 AÑOS



Uno de los pistoleros lanzó una pequeña luz cerca de mí. Inmediatamente me vino a la cabeza que podía ser dinamita, así que empecé a arrastrarme, pero antes de que pudiera ir lejos, la dinamita explotó y me quemó la espalda."

SRA. BLESSING JOHN
36 AÑOS



Muchas personas murieron a mi lado. Este suceso realmente me ha afectado mucho. Estoy enfadado en mi espíritu, pero después pienso, ¿quién soy yo para cuestionar a Dios? Este ataque me lleva a estar más cerca de Dios".

SR. EMMANUEL IGWE,
35 AÑOS



Hay por lo menos 7 millones
de desplazados ucranianos.

Ayuda urgente para Ucrania

LA EMERGENCIA HUMANITARIA de Ucrania no se veía en Europa desde la II Guerra Mundial. Ya hay casi 5 millones de refugiados fuera del país, pero en el interior, más de 7 millones de desplazados han huido de sus hogares en busca de un lugar seguro, principalmente en el oeste. Allí la Iglesia está desbordada. Es necesario ayudarla para que pueda dar refugio y esperanza a miles de personas que lo han perdido todo.

Ayuda a la Iglesia que Sufre tiene varios proyectos en los que puedes ayudar, entre ellos seis monasterios situados en el oeste de Ucrania que acogen a miles de desplazados, en su mayoría madres con hijos. Otros monasterios que necesitan ayuda están en las siguientes localidades: Bryukhovychi, Buchach, Pidhirtsi, Hoshiv, Zhovkva, Krekhiv y Kam'yanets'-Podil's'kyi (Monasterio de los Paulinos).



La reacción del Papa tras el asesinato de los jesuitas

El Santo Padre lamentó la violencia que sufre nuestro país y se solidarizó con la Compañía de Jesús.

Por Redacción DLF

@desdelafemx 

“¡Cuántos asesinatos hay en México!”, aseguró el Papa Francisco el pasado 22 de junio en un mensaje en el que se manifestó dolido y triste por el asesinato en Cerocahui, Chihuahua, de los sacerdotes jesuitas Joaquín Mora y Javier Campos.

“Expreso mi dolor y mi tristeza por el asesinato de dos religiosos, hermanos míos, jesuitas, y un laico. ¡Cuántos asesinatos en México!”, dijo el Papa Francisco al finalizar su Audiencia General.

“Estoy cercano con el afecto y la oración

con la comunidad católica afectada por esta tragedia. Una vez más repito, que la violencia no resuelve los problemas, sino que crece el sufrimiento inútil”.

Los sacerdotes fueron asesinados por un hombre la tarde del 20 de junio, al intentar auxiliar a una persona que había llegado herida a la parroquia de Cerocahui, un poblado inmerso en la Sierra Tarahumara.

Tras ser asesinados, sus cuerpos fueron sustraídos, a pesar de las súplicas de un sacerdote que se encontraba también en el templo para que no se los llevaran; sin embargo, fueron encontrados dos días después.

El Padre Joaquín Mora tenía 81 años y destacaba por su actitud de servicio. En 2007 fue nombrado Vicario Cooperador de Cerocahui, poblado donde habitan comunidades rarámuris y mestizas.

El padre Javier Campos era el actual Superior de la Misión Jesuita en la Sierra Tarahumara. En cuestiones de la cultura rarámuri era una auténtica autoridad.



“¡Cuántos asesinatos en México!”, clamó el Santo Padre.

Congoleños no pierden la esperanza

Por Redacción DLF

@desdelafemx 

“POSPUESTA, NO CANCELADA: es la palabra clave”, aseguró Maxime François-Marsal, jefe de proyectos para la República Democrática del Congo (RDC) en entrevista para ACN.

Y es que este país contaba con que el papa Francisco ayudaría a curar las heridas de una guerra que parece no tener fin, y que invitaría a los líderes políticos a detener la corrupción endémica que hunde a la nación en la pobreza.

Durante una conferencia François-Marsal habló de la compasión que sienten los congoleños por el papa Francisco por sus fuertes dolores en una rodilla, problema que le ha llevado a cancelar su viaje a la RDC y a Sudán del Sur.

“Ha supuesto una gran decepción para la gente, pues anhelaban que el Papa los visitara: la noticia ha sido un shock para ellos. Pero el hecho de que haya dicho que pospone –y no cancela– el viaje les da esperanza”, explicó.

“Sin embargo –dijo– para ellos también es un signo de humildad que reconozca que no puede viajar y una lección para los cristianos para que conozcan sus límites y confíen en el Señor”.

El 10 de junio la Santa Sede informó que el Papa pospondría su viaje previsto del 2 al 7 de julio por orden de los médicos debido a sus problemas de rodilla.

MIRAR ES AMAR,
AMAR ES COMPARTIR 



¡¡IMPORTANTE!

Queridos hermanos, quienes colaboramos en **Desde la fe** nos dirigimos a ustedes para apelar a su generosidad en estos momentos difíciles que estamos viviendo. ¿Por qué lo hacemos? Por lo siguiente:

1

DESDE LA FE TIENE 25 AÑOS de historia, y es una de las revistas católicas más importantes de México.

A PESAR DE ELLO, SEGUIMOS:

- **REALIZANDO** transmisiones de la Santa Misa.
- **INFORMÁNDOTE** del acontecer diario.
- **FORTALECIENDO** tu fe con diversos eventos.
- **LLEVANDO** el Evangelio a las redes sociales.
- **CUBRIENDO** eventos arquidiocesanos.
- **PORQUE** ese es nuestro compromiso con Dios y contigo.
- **OFRECIÉNDOTE** artículos de formación.

2

LA PANDEMIA HA IMPEDIDO que podamos vender como antes nuestra revista en las iglesias.

3

ESTO HA PROVOCADO que los recursos de la revista disminuyan, complicando nuestro trabajo.



SI EN TU CORAZÓN ESTÁ AYUDARNOS,
PUEDES ENVIAR UN MENSAJE DE TEXTO AL
¡Dios bendiga tu generosidad!

55-4350-8664

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

Non praevalerunt

Edición para México

Ciudad del Vaticano

3 de julio de 2022

Fundar el matrimonio en el amor de Cristo



En el Festival de las Familias que abrió el Encuentro Mundial de las Familias que se celebra en Roma, el Papa Francisco invitó a las familias a dar un “paso más” para “transformar el mundo y hacerlo ‘casa’ para quien necesita ser acogido”

EL ENCUENTRO: • En páginas 4-6

A una delegación budista de Tailandia

Juntos para superar el egoísmo que genera conflictos y violencia

«En un momento en el que la familia humana y el Planeta se encuentran afrontando múltiples amenazas, un diálogo amistoso y una estrecha colaboración» entre católicos y budistas puede ayudar a «superar el egoísmo que genera conflictos y violencia». Lo dijo el Papa Francisco a la delegación tailandesa de la Asamblea Shanga de Chetuphon, recibida en audiencia la mañana del viernes 17 de junio, en la Sala Clementina, con motivo del cincuentenario del encuentro entre el decimoséptimo Patriarca Supremo Budista de Tailandia y Pablo VI.



¡Ilustres señores!

Es para mí un gran placer dar la bienvenida a vuestra delegación venida desde Tailandia, compuesta por treinta y tres eminentes monjes budistas de las escuelas Theravada y Mahayana, junto a sesenta budistas laicos y a diferentes representantes de la Iglesia católica tailandesa. El objetivo de vuestra visita es conmemorar el 50º aniversario del histórico encuentro del muy venerable Somdej Phra Wannarat, 17º Patriarca Supremo Budista de Tailandia, con el Papa San Pablo VI, el 5 de junio de 1972. Expreso mi más sincera gratitud al Patriarca Supremo Somdej Phra Sri Ariyavongsagatanana IX y al Jefe del Sangha Supremo de Tailandia por enviar a Somdej Phra MahaTheerajarn y la delegación tailandesa al Vaticano para renovar nuestros lazos de amistad y colaboración mutua.

En esta ocasión, quisiera renovar los sentimientos expresados por el Papa Pablo VI cuando se reunió con la delegación tailandesa hace cincuenta años: «Tenemos una profunda consideración por los tesoros espirituales, mora-

les y socio-culturales que se os han donado a través de vuestras preciosas tradiciones. Reconocemos los valores de los que sois custodios y compartimos el deseo de que sean preservados y promovidos. Deseamos un diálogo cada vez más amistoso y una estrecha colaboración entre las tradiciones que vosotros representáis y la Iglesia católica» (*Enseñanzas*, 1972, X, 604-605). Durante estos cincuenta años, hemos asistido a un crecimiento gradual y constante del «diálogo amistoso y la estrecha colaboración» entre nuestras dos tradiciones religiosas. Recuerdo la visita de la delegación tailandesa el 16 de mayo de 2018, con la traducción de un antiguo manuscrito budista en lengua pali, conservado en la Biblioteca Vaticana. Y tengo un recuerdo gozoso de mi visita a su amado país, del 20 al 23 de noviembre de 2019, y de la maravillosa acogida y hospitalidad que recibí. Aprecio también vuestra amistad y diálogo fraterno con los miembros del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso y con la comunidad católica de Tailandia. En un momento en que la familia humana y el Planeta están afrontando múltiples amenazas, un diálogo amistoso y una estrecha colaboración son aún más necesarios. La-

mentablemente, por todos lados escuchamos el grito de una humanidad herida y una Tierra desgarrada. Buda y Jesús entendieron la necesidad de superar el egoísmo que genera conflictos y violencia. El Dhammapada resume así las enseñanzas del Buda: «No hagas lo que es malo. Haz lo que es bueno. Mantén tu mente

pura. Esta es la enseñanza de Buda» (*Dph* 183). Jesús dijo a sus discípulos: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado así os améis los unos a los otros» (*Jn* 13,34). Es nuestra tarea hoy guiar a nuestros respectivos fieles a un sentido más vivo de la verdad de que todos somos hermanos y hermanas. Y eso implica que debemos trabajar juntos para cultivar la compasión y la hospitalidad por todos los seres humanos, especialmente los pobres y marginados.

En este espíritu, animo vuestros esfuerzos por profundizar y ampliar el diálogo y la colaboración con la Iglesia católica. Le agradezco de nuevo el amable gesto de venir al Vaticano para conmemorar el memorable encuentro entre nuestros venerables predecesores. Deseándoles una agradable estancia en Roma, les ofrezco mis mejores deseos para la Conferencia que se celebrará esta tarde, titulada Amistad entre budistas y cristianos para una cultura del encuentro, en la Pontificia Universidad Urbaniana.

Sobre vosotros y sobre todos los habitantes de vuestro noble país, invoco la abundancia de las celestes bendiciones. Gracias.

ANDREA MONDA
director

Silvina Pérez
Jefe de la edición

Lorena Pacho
Redactora en lengua española

Arturo López
Responsable gráfico de la edición española

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL EN LENGUA ESPAÑOLA
Unicuique suum Non praevalent

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.or@spc.va
www.osservatoreromano.va

Redacción

Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico
pubblicazioni.photo@spc.va

A los participantes al capítulo general de la Sociedad San Pablo

Es necesario redimir la comunicación de desinformación y escándalo

Necesitamos «redimir la comunicación» de la desinformación, el partidismo y los escándalos. Esta es la recomendación dirigida por el Papa a los participantes en el capítulo general de la Sociedad de San Pablo, recibida en audiencia a última hora de la mañana del 18 de junio en la Sala del Consistorio. El Pontífice entregó el discurso preparado a los presentes e improvisó uno, cuyo texto publicamos a continuación.

Gracias por sus palabras, gracias a todos por la visita, ¡gracias!

Aquí está el discurso que tengo que decir... Pero, ¿por qué perder el tiempo diciendo esto cuando vosotros lo leeréis después, verdad? Me ha parecido mejor dárselo al General, que luego él lo dé a conocer -si lo cree conveniente; si no, ¡que haga censura! Y además, me parece que comunicarse así, fraternalmente, con el calor del encuentro, es mejor que la frialdad de un discurso.

Y vosotros sois apóstoles de la comunicación. Podemos hablar mucho de la teología de la comunicación... La pasión de Dios es comunicarse, siempre se comunica: con el Hijo en el Espíritu, y luego con nosotros. Comunicar es una de las cosas que es más una profesión: es vocación. Y esto lo ha querido subrayar el P. Alberione en las diversas familias - llamadas - paulinas, esto de comunicar. Comunicar de forma limpia. Y vosotros tenéis la vocación de comunicar de forma limpia, de forma evangélica. Si tomamos los medios de comunicación de hoy: falta limpieza, falta honestidad, falta exhaustividad. La desinformación está a la orden del día: se dice una cosa, pero se ocultan muchas otras. Debemos procurar que en nuestra comunicación de fe esto no suceda, no pase, que la comunicación venga precisamente de la vocación, del Evange-

lio, nítida, clara, testimoniada con la propia vida.

No sólo para comunicar, sino también redimir la comunicación del estado en que se encuentra hoy, en manos de todo un mundo de comunicación que o dice la mitad, o una parte calumnia a la otra, o una parte difama a la otra, o una parte en la bandeja ofrece escándalos porque a la gente le gusta comer escándalos, es decir, comer suciedad. ¿No es cierto? Es así. La comunicación, esa relación entre

sacado del rebaño. No te olvides del rebaño, que no vengan los “humos” y te llenen la cabeza porque eres uno importante, has llegado a monseñor, a cardinal... Nada, no, eso no sirve de nada. Se necesita limpieza, es decir de dónde vengo, la realidad.

Y Dios se comunica siempre en la realidad: procurad que vuestra vida sea precisamente la comunicación de vuestra vocación, que ninguno de vosotros tenga que ocultar su propia identidad vocacional. Lo primero que comunica un comunicador es a sí mismo, sin quererlo, quizá, pero es él mismo. “Este habla de este tema...”, pero es importante cómo habla: claro, transparente; es él mismo que habla. Esto es originalidad. En este sentido, los comunicadores son “poetas”. Es la “poesía” de comunicar bien.

Adelante con una comunicación limpia: también en el Capítulo, comunicaos bien entre vosotros. Siempre hay dificultades para comunicar bien, y en la comunicación siempre hay al-

gún peligro de transformar la realidad.

Uno cuenta, comunica esto al otro, este se lo comunica a este, a ese otro y a ese otro y da la vuelta, cuando vuelve, es como Caperucita Roja, que empieza con el lobo que quiere comerse a Caperucita Roja y termina con Caperucita Roja y la abuela que se comen al lobo. ¡No, eso no está bien! La mala comunicación distorsiona la realidad.

Gracias por la vocación de comunicar en la Iglesia. Adelante con esto: la Iglesia necesita esto. Yo os agradezco mucho. ¡Ánimo y adelante! Rezad los unos por otros. La unidad de la Congregación será vuestra fuerza para comunicar bien. Y rezad también por mí: pido limosna, así vamos adelante. Está bien.

¡Gracias!



el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo que está en el signo de la Trinidad, se convierte en esta comida indigerible, sucia, no limpia. Vuestra vocación es que la comunicación se haga limpia, clara, sencilla. ¡No descuidéis esto, es muy importante!

No es una profesión. Sí, hay comunicadores profesionales entre vosotros, eso está bien; pero antes de la profesión, es una vocación, y la vocación te da la identidad. Yo tomo tu identidad de tu vocación, es decir, Dios te llama a esto. No me importa cómo te llamabas antes de que yo te llamara. Él llama, tienes tu identidad. Esa oración de David, esa conciencia profética: “Fuiste sacado del rebaño”, de allí; tu identidad no viene tanto del rebaño sino de la llamada que te ha

La invitación a afrontar las fatigas y las alegrías de la vida con la mirada siempre hacia el Cielo

El mundo transformado en una “casa”

Cinco “pasos más” hacia el matrimonio, la cruz, el perdón, la acogida y la fraternidad: lo indicó el Papa Francisco a los participantes del Festival de las Familias que en la tarde del miércoles 22 de junio, abrió el X Encuentro mundial de las familias, que se celebra en Roma hasta el domingo 26 de junio. Inspiraron la reflexión del Pontífice los testimonios presentados en el Aula Pablo VI para dar voz a la experiencia de los que viven las mismas alegrías, inquietudes, sufrimientos y esperanzas.

Queridas familias:

Para mí es una alegría estar aquí con vosotros, después de los impactantes acontecimientos que, en los últimos tiempos, han marcado nuestras vidas. Primero la pandemia y, ahora, la guerra en Europa, que se añade a otras guerras que afligen a la familia humana.

Agradezco al cardenal Farrell, al cardenal De Donatis y a todos los colaboradores del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, así como de la diócesis de Roma, que con su dedicación han hecho posible este Encuentro.

También quiero dar las gracias a las familias presentes, que han venido de tantas partes del mundo; y en particular a las que nos han regalado sus testimonios: ¡Gracias de corazón! No es fácil hablar ante un público tan grande de la propia vida, de las dificultades o de los dones maravillosos, pero íntimos y personales, que habéis recibido del Señor. Vuestros testimonios han sido como “amplificadores”, habéis dado voz a la experiencia de muchas familias en el mundo que, como vosotros, experimentan las mismas alegrías, inquietudes, los mismos sufrimientos y esperanzas.

Por eso ahora me dirijo tanto a vosotros aquí presentes como a los esposos y a las familias que nos escuchan en el mundo. Quisiera haceros sentir mi cercanía precisamente allí donde os encontráis, en vuestra concreta condición de vida. La palabra de aliento es sobre todo esta: partir de vuestra situación real y desde allí intentar caminar juntos, juntos como esposos, juntos en vuestra familia, juntos con las demás familias, juntos con la Iglesia. Pienso en la parábola del buen samaritano, que encuentra a un hombre herido en el camino, se le acerca, se hace cargo de él y lo ayuda a reanudar el viaje. Justamente esto quisie-



ra que la Iglesia fuera para vosotros. Un buen samaritano que se os acerca, cercano a vosotros y os ayuda a proseguir vuestro camino y a dar “un paso más”, aunque sea pequeño. Y no os olvidéis que la cercanía es el estilo de Dios: cercanía, compasión y ternura. Este es el estilo de Dios. Trataré de indicar estos “pasos más” para dar juntos, retomando los testimonios que hemos escuchado.

1. “Un paso más” hacia el matrimonio. Os agradezco, Luigi y Serena, que nos hayáis compartido con gran honestidad vuestra experiencia, con sus dificultades y sus aspiraciones. Pienso que sea doloroso para todos lo que habéis contado: “No encontramos una comunidad que nos sostuviera afectuosamente por lo que somos”. Es duro escuchar esto. Esto nos debe hacer reflexionar. Debemos convertirnos y caminar como Iglesia acogedora, para que nuestras diócesis y parroquias sean cada vez más “comunidades que sostienen a todos con los brazos abiertos”. Esto es indispensable, sobre todo en esta cultura de la indiferencia. Y vosotros, providencialmente, habéis encontrado apoyo en otras familias, que son, de hecho, pequeñas iglesias.

Me sentí muy consolado cuando habéis explicado el motivo que os impulsó a bautizar a vuestros hijos. Habéis dicho una frase muy hermosa: “A pesar de los esfuerzos humanos más nobles, nosotros no nos bastamos”. Es verdad, podemos tener los sueños más hermosos, los ideales más altos, pero al final descubrimos también nuestros límites —es sabio tener conciencia de los propios límites—, es-

tos límites que no podemos superar por nosotros mismos, sino sólo abriéndonos al Padre, a su amor, a su gracia. Este es el significado de los sacramentos del Bautismo y del Matrimonio, son la ayuda concreta que Dios nos da para no dejarnos solos, porque “nosotros no nos bastamos”. Esta frase nos hace mucho bien escucharla: “Nosotros no nos bastamos”.

Podemos decir que cuando un hombre y una mujer se enamoran, Dios les ofrece un regalo: el matrimonio. Un don maravilloso, que tiene en sí mismo el poder del amor divino: fuerte, duradero, fiel, capaz de recuperarse después de cada fracaso o fragilidad. El matrimonio no es una formalidad que hay que cumplir. Uno no se casa para ser católico “con la etiqueta”, para obedecer a una regla, o porque lo dice la Iglesia o para hacer una fiesta; no, uno se casa porque quiere fundar el matrimonio en el amor de Cristo, que es sólido como una roca. En el matrimonio Cristo se entrega a vosotros, para que vosotros tengáis la fuerza de entregaros mutuamente. Ánimo, pues, ¡la vida familiar no es una misión imposible! Con la gracia del sacramento, Dios la convierte en un viaje maravilloso para emprender con Él, nunca solos. La familia no es un hermoso ideal, inalcanzable en la realidad. Dios garantiza su presencia en el matrimonio y en la familia, no solo en el día de la boda sino durante toda la vida. Y Él os sostiene cada día en vuestro camino.

2. “Un paso más” para abrazar la cruz. Os agradezco a vosotros, Roberto y María Anselma, porque nos habéis contado la conmo-



vedora historia de vuestra familia y, en particular, de Chiara. Nos habéis hablado de la cruz, que forma parte de la vida de cada persona y de cada familia. Y habéis dado testimonio de que la dura cruz de la enfermedad y de la muerte de Chiara no ha destruido a la familia ni ha eliminado la serenidad y la paz de vuestros corazones. Esto también se ve en vuestras miradas. No sois personas abatidas, desesperadas y enfurecidas con la vida, ¡al contrario! Se perciben en vosotros una gran serenidad y una gran fe. Habéis dicho: “La serenidad de Chiara nos ha abierto una ventana a la eternidad”. Ver cómo vivió ella la prueba de la enfermedad os ayudó a levantar la mirada y a no permanecer prisioneros del dolor, sino a abrirnos a algo más grande: a los designios misteriosos de Dios, a la eternidad, el cielo. ¡Os agradezco este testimonio de fe! También habéis citado esa frase que decía Chiara: «Dios pone la verdad en cada uno de nosotros y no es posible malinterpretarla». En el corazón de Chiara Dios puso la verdad de una vida santa, y por eso ella quiso proteger la vida de su hijo al precio de su misma vida. Y como esposa, junto a su marido, recorrió el camino del Evangelio de la familia de manera sencilla y espontánea. En el corazón de Chiara entró también la verdad de la cruz como don de sí misma, con una vida entregada a su familia, a la Iglesia y al mundo entero. Siempre necesitamos tener grandes ejemplos que nos estimulen. Que Chiara nos sirva de inspiración en nuestro camino de santidad, y que el Señor sostenga y haga fecunda cada cruz que las familias tienen que cargar.

3. “Un paso más” hacia el perdón. Paul y Ger-

maine, habéis tenido la valentía de contarnos la crisis que habéis vivido en vuestro matrimonio. Os lo agradecemos, porque en todo matrimonio hay crisis; tenemos que decirlo, que descubrirlo y continuar caminando para resolverlas. No habéis querido endulzar la realidad con un poco de azúcar, habéis llamado por su nombre a todas las causas de la crisis: la falta de sinceridad, la infidelidad, el mal uso del dinero, los ídolos del poder y de la carrera, el resentimiento acumulado y la dureza del corazón. Mientras hablabais, pienso que todos nosotros hemos revivido la experiencia de dolor que se experimenta frente a situaciones similares de familias divididas. Ver a una familia que se rompe es un drama que no puede dejarnos indiferentes. La sonrisa de los cónyuges desaparece, los hijos están confundidos, la serenidad de todos se desvanece. Y la mayoría de las veces no se sabe qué hacer.

Por eso vuestra historia transmite esperanza. Paul dijo que, justo en el momento más oscuro de la crisis, el Señor respondió al deseo más profundo de su corazón y salvó su matrimonio. Eso es exactamente así. El deseo que hay en lo más profundo del corazón de cada uno es que el amor no se acabe, que la historia construida juntos con la persona amada no llegue a su fin, que los frutos que esta generó no se pierdan. Todos tienen este deseo. Nadie desea un amor a “corto plazo” o a “tiempo determinado”. Y por eso se sufre mucho cuando los fallos, las negligencias y los pecados humanos hacen naufragar un matrimonio. Pero incluso en medio de la tempestad, Dios ve lo que hay en el corazón. Y, providen-

cialmente, vosotros encontrasteis un grupo de laicos que se dedica precisamente a las familias. Ahí comenzó un camino de acercamiento y renovación de vuestra relación. Habéis vuelto a hablarlos, a abrirlos con sinceridad, a reconocer las culpas, a rezar juntos con otras parejas, y todo eso llevó a la reconciliación y al perdón.

El perdón, hermanos y hermanas, el perdón cura todas las heridas; el perdón es un don que brota de la gracia con la que Cristo colma a la pareja y a toda la familia cuando lo dejamos actuar, cuando recurrimos a Él. Es muy hermoso que hayáis celebrado vuestra “fiesta del perdón” con vuestros hijos, renovando las promesas matrimoniales en la celebración eucarística. Me hizo pensar en la fiesta que el padre organizó para el hijo pródigo en la parábola de Jesús (cf. *Lc* 15,20-24), solo que esta vez los que se habían perdido eran los padres, no el hijo. Los “padres pródigos”. Pero también esto es hermoso y puede ser un gran testimonio para los hijos. Porque los hijos, al salir de la infancia, se dan cuenta de que los padres no son unos “super héroes”, no son omnipotentes y, sobre todo, que no son perfectos. Vuestros hijos han visto en vosotros algo mucho más importante, han visto la humildad de pedirse perdón y la fuerza que habéis recibido del Señor para levantaros de la caída. De esto tienen verdaderamente necesidad. También ellos en su vida se equivocarán y descubrirán que no son perfectos, pero recordarán que el Señor vuelve a levantarnos, que todos somos pecadores perdonados, que debemos pedir perdón a los demás y también que debemos perdonarnos a nosotros mismos. Esta lección que han recibido de vosotros permanecerá en sus corazones para siempre. También a nosotros nos ha hecho mucho bien escucharlos: ¡gracias por este testimonio de perdón! Muchas gracias.

4. “Un paso más” hacia la acogida. Os agradezco a vosotros, Iryna y Sofia, vuestro testimonio. Habéis dado voz a tantas personas cuyas vidas se han visto afectadas por la guerra en Ucrania. Vemos en vosotros los rostros y las historias de tantos hombres y mujeres que tuvieron que huir de su tierra. Os agradecemos porque no habéis perdido la confianza en la Providencia, y habéis visto cómo Dios obra en vuestro favor también por medio de personas concretas que os ha hecho encon-

SIGUE EN LA PÁGINA 6

El mundo transformado en una “casa”

VIENE DE LA PÁGINA 5

trar: familias acogedoras, médicos que os han ayudado y tantos hombres de buen corazón. La guerra os ha puesto frente al cinismo y a la brutalidad humana, pero también habéis encontrado personas de gran humanidad. ¡Lo peor y lo mejor del hombre! Es importante para todos no quedarse fijados en lo peor, sino valorar lo mejor, el mucho bien que es capaz de hacer todo ser humano, y volver a partir de allí.

También os agradezco a vosotros, Pietro y Erika, por haber contado vuestra historia y por la generosidad con la que habéis acogido a Iryna y Sofía en vuestra ya numerosa familia. Nos habéis confiado que lo habéis hecho por gratitud a Dios y con un espíritu de fe, como una llamada del Señor. Erika ha dicho que la acogida ha sido una “bendición del cielo”. En efecto, la acogida es precisamente un “carisma” de las familias, ¡y sobre todo de las numerosas! Se piensa que en una casa donde ya son muchos sea más difícil acoger a otros; en cambio, en la realidad no es así, porque las familias con muchos hijos están entrenadas para hacer espacio a los demás. Siempre encuentran espacio para los demás. Y esta, al final, es la dinámica propia de la familia. En la familia se vive una dinámica de acogida, porque sobre todo los esposos se han acogido el uno al otro, como se lo dijeron mutuamente el día del matrimonio: “Yo te recibo a ti”. Y después, trayendo hijos al mundo, han acogido la vida de nuevas criaturas.

Y mientras que en los contextos anónimos se suele rechazar al que es más débil, en las familias, en cambio, es natural acogerlo: un hijo con discapacidad, una persona anciana que necesita cuidados, un pariente en dificultad que no tiene a nadie. Y esto da esperanza. Las familias son lugares de acogida y qué problema sería si faltaran. ¡Un verdadero problema! Una sociedad sin familias acogedoras se volvería fría e invivible. Estas familias acogedoras y generosas son un poco el calor de la sociedad.

5. “Un paso más” hacia la fraternidad. Te agradezco a ti, Zakia, por habernos contado tu historia. Es hermoso y consolador que lo que habéis construido juntos, Luca y tú, sigue vivo. Vuestra historia nació y se fundó en el compartir ideales muy altos, que tú has descrito de este modo: «Basamos nuestra familia en el amor auténtico, con respeto, solidaridad y diálogo entre nuestras culturas». Y nada de todo eso se perdió, ni siquiera después de la trágica muerte de Luca. De hecho, no solo el ejemplo y la herencia espiritual de Luca permanecen vivos y hablan a la conciencia de muchos, sino que también la organización que fundó Zakia lleva adelante, en cierto modo, su misión. Es más, podemos decir que la misión diplomática de Luca se volvió ahora una “misión de paz” de toda la familia. En vuestra historia se ve bien cómo lo que es humano y lo que es religioso pueden entrelazarse y dar frutos bellísimos. En Zakia y Luca encontramos la belleza del amor humano, la pasión por la vida, el altruismo y

también la fidelidad al propio credo y a la propia tradición religiosa, fuente de inspiración y de fuerza interior.

En vuestra familia se expresa el ideal de la fraternidad. Además de ser marido y mujer, vosotros habéis vivido como hermanos en humanidad, como hermanos en experiencias religiosas diversas, como hermanos en el compromiso social. También esta es una escuela que se aprende en familia. Viviendo junto al que es diferente a mí, en la familia se aprende a ser hermanos y hermanas. Se aprende a superar divisiones, prejuicios, cerrazones y a construir juntos algo grande y hermoso, partiendo de lo que nos une. Ejemplos vívidos de fraternidad, como el de Luca y Zakia, nos dan esperanza y nos hacen mirar con más confianza a nuestro mundo desgarrado por divisiones y enemistades. ¡Gracias por este ejemplo de fraternidad! Y no quisiera terminar este recuerdo tuyo y de Luca sin mencionar a tu mamá. Tu mamá que está aquí presente y que siempre te ha acompañado en tu camino. Este es el bien que hacen las suegras en una familia, las buenas suegras, las buenas mamás. Le agradezco a ella que te haya acompañado hoy.

Queridos amigos, cada una de vuestras familias tiene una misión que cumplir en el mundo, un testimonio que dar. Los bautizados, en particular, estamos llamados a ser «un mensaje que el Espíritu Santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 21). Por eso os propongo que os hagais esta pregunta: ¿cuál es la palabra que el Señor quiere decir con nuestra vida a las personas que encontramos? ¿Qué “paso sucesivo” le pide hoy a nuestra familia? A mi familia, debe decir cada uno. Poneos a la escucha. Dejaos transformar por Él, para que también vosotros podáis transformar el mundo y hacerlo “casa” para quien necesita ser acogido, para quien necesita encontrar a Cristo y sentirse amado. Tenemos que vivir con la mirada puesta en el cielo, como le decían los beatos María y Luis Beltrame Quattrocchi a sus hijos, afrontando las fatigas y las alegrías de la vida “mirando siempre por encima del techo”.

Os agradezco que hayáis venido aquí. Os agradezco el compromiso de sacar adelante a vuestras familias. Adelante, con ánimo, con alegría. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí.



PUBLICADA EN LÍNEA LA SERIE “JUDÍOS” DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA SECRETARÍA DE ESTADO SECCIÓN PARA LAS RELACIONES CON LOS ESTADOS Y LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

PAUL RICHARD GALLAGHER *

“Si hoy le escribo, es para rogarle que me ayude desde la distancia”. Miles de documentos de archivo dan voz a desesperadas peticiones de ayuda.

Como ésta, de un estudiante universitario de 23 años, alemán “de origen israelí” bautizado en 1938, que el 17 de enero de 1942, desde el campo de concentración de Miranda de Ebro, en Es-

Luego el expediente se detiene. No dice nada sobre el destino de este joven estudiante alemán. Al igual que en la mayoría de las solicitudes de ayuda de las que dan fe los demás expedientes, no se informa del resultado de la solicitud.

En nuestros corazos-

Ciudad del Vaticano, Archivo Histórico de la Secretaría de Estado – Sección de Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales (ASRS), Fondo Congregación de los Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios, Pío XII, parte I, serie Judíos, Pos. 8, f. 7r/v.

paña, recurrió a su último recurso para ser liberado de su detención. Finalmente tenía la oportunidad de reunirse con su madre, que había huido a América en 1939 “para preparar una nueva vida para mí”, escribe de su puño y letra. Todo estaba listo para que saliera de Lisboa, sólo faltaba la intervención de “una persona de fuera” para que las autoridades aceptaran su liberación. “Para los que no tienen ayuda fuera, hay poca esperanza”, explica en unas pocas pero elocuentes palabras. Escribe, pues, a una vieja amiga suya italiana, rogándole que recurra al Papa Pío XII para que el Nuncio Apostólico en Madrid intervenga en su favor, sabiendo que: “Otros, con esta intervención de Roma, pudieron salir del campo de concentración”.

Dos cartas más tarde, descubrimos que la Secretaría de Estado se hace cargo del caso a los pocos días, señalándolo “nuevamente” al Nuncio en Madrid.

nes, inmediatamente se hace inevitable esperar que haya tenido éxito. Esperar que Werner Barasch fuera liberado más tarde del campo de concentración y pudiera reunirse con su madre del otro lado del océano. En este caso concreto, nuestro deseo se ha cumplido: si se busca en los recursos de Internet, se encontrarán rastros de él en 2001.

No sólo existe una autobiografía que relata sus memorias como “superviviente”, sino que entre las colecciones en línea del Museo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos hay incluso una larga entrevista en vídeo, en la que el mismo Werner Barasch cuenta su increíble historia a la edad de 82 años (Historia Oral nº RG-50.477.0392). Así, nos enteramos de que fue liberado del campo de Miranda al año siguiente de su carta con el llamamiento al Papa,



y en 1945 pudo finalmente reunirse con su madre y su hermana en los Estados Unidos.

Allí continuó sus estudios en la Universidad de Berkeley, en el MIT y en la Universidad de Colorado, para luego trabajar como químico en California. Gracias a la creciente red de fuentes en línea, esta vez podemos respirar aliviados.

Los documentos

Un patrimonio documental especial, que se distingue de otras series de ar-

SIGUE EN LA PÁGINA 8

PUBLICADA EN LÍNEA LA SERIE “JUDÍOS” DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA SECRETARÍA DE ESTADO SECCIÓN PARA LAS RELACIONES CON LOS ESTADOS Y LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

VIENE DE LA PÁGINA 7

chivo ya por el nombre que se le dio: “Judíos”. Un patrimonio valioso, porque recoge las peticiones de ayuda enviadas al Papa Pío XII por judíos, bautizados y no, tras el inicio de la persecución nazi-fascista.

Un patrimonio que, a instancias de S.S. el Papa Francisco, se hace ahora fácilmente accesible a todo el mundo, gracias a un proyecto destinado a publicar en Internet la digitalización completa de las series de archivo.

Esta es la serie judía del Archivo Histórico de la Secretaría de Estado – Sección para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales (ASRS). Una serie compuesta por un total de 170 volúmenes, que forman parte del Fondo Affari Ecclesiastici Straordinari (AA.EE.SS.), pertenecientes al pontificado de Pío XII – Parte I (1939-1948), y que ya está disponible para su consulta por los estudiosos de todo el mundo desde el 2 de marzo de 2020, en la Sala de Lectura del Archivo Histórico.

La entonces Sagrada Congregación para Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios (de la que toma el nombre el Fondo de Archivos), equivalente a un Ministerio de Asuntos Exteriores, encargó a un ministro diplomático (Monseñor Angelo Dell'Acqua) la tarea de atender las peticiones de ayuda que llegaban al Papa desde toda Europa, con el objetivo de prestar toda la ayuda posible.

Las peticiones podían ser de visados o pasaportes para expatriación, refugio, reunificación con un familiar, liberación de la detención, traslado de un campo de concentración a otro, noticias sobre una persona deportada, suministro de

alimentos o ropa, apoyo financiero, apoyo espiritual y más.

Cada una de estas peticiones constituía un expediente que, una vez procesado, estaba destinado a ser conservado en una serie documental llamada “Judíos”.

Hay más de 2.700 expedientes, con peticiones de ayuda casi siempre destinadas a familias enteras o grupos de personas.

Miles de personas perseguidas por su pertenencia a la religión judía, o por una mera ascendencia “no aria”, acudieron al Vaticano sabiendo que otros habían recibido ayuda, como escribe el mismo joven Werner Barasch.

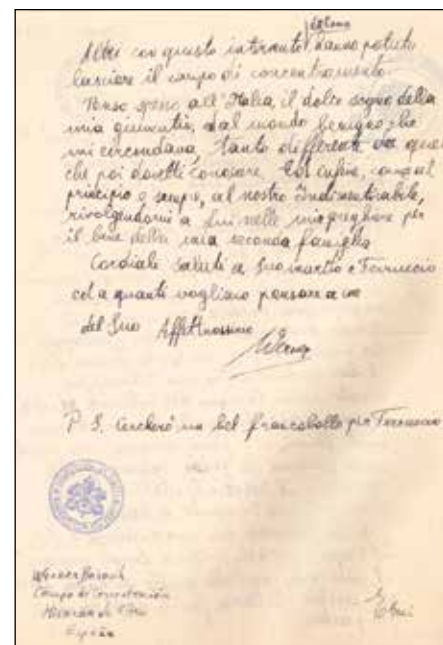
Las peticiones llegaron a la Secretaría de Estado, donde se activaron los canales diplomáticos para intentar prestar toda la ayuda posible, teniendo en cuenta la complejidad de la situación política a escala mundial.

Después de que el pontificado de Pío XII se abriera a la consulta en 2020, esta lista particular de nombres se denominó “lista Pacelli” (es decir, del Papa Pío XII), haciéndose eco de la conocida “lista Schindler”.

Aunque los dos casos son diferentes, la analogía plasma perfectamente la idea de cómo, en los pasillos de la institución al servicio del pontífice, se hacían incesantes esfuerzos para proporcionar a los judíos una ayuda concreta.

El proyecto de publicar las series de archivos en línea

A partir de junio de 2022, en la página web del Archivo Histórico de la Secretaría de Estado – Sección para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales, la serie Judíos estará disponible en Internet en una



versión virtual, de libre acceso para todos.

Además de la fotocopia de cada documento individual, se pondrá a disposición un archivo con el inventario analítico de la serie, en el que se han transcrito todos los nombres de los beneficiarios de las ayudas que se encuentran en los documentos.

Inicialmente, el 70% del material total estará disponible en línea, que posteriormente se completará con los últimos volúmenes en preparación.

Como en el caso de la solicitud del joven Werner Barasch, la mayoría de los más de 2.700 expedientes que llegaron a la Secretaría de Estado, y que hoy nos cuentan tantas historias de huida de las persecuciones raciales, nos dejan con la respiración entrecortada, y las fuentes con más información no siempre están disponibles.

La digitalización de toda la serie Judíos disponible en Internet permitirá a los descendientes de aquellos que solicitaron ayuda buscar rastros de sus seres queridos en todo el mundo.

Al mismo tiempo, permitirá a los estudiosos y a cualquier persona interesada examinar este especial patrimonio archivístico de forma libre y a distancia.

**Secretario para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales*